

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA.
UNAN - MANAGUA
CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL DE MATAGALPA.**



**SEMINARIO DE GRADUACIÓN
PARA OPTAR AL TÍTULO**

**EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN
LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICA.**

Tema:

La novelística de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense (1970 – 2004)

Subtema:

Historia y realidad en la novela *¿Te dio miedo la sangre?* de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense (1976)

Autores:

Alba Rosa Pineda Hernández

Javier Martín Jarquín Aráuz

Tutor (a):

Lic. Elba Rosa González Uriarte

Matagalpa, 26 de Noviembre 2005

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
- Tema General	
- Subtema	
- Dedicatoria	i
- Agradecimiento	ii
- Valoración del docente	iii
- Resumen	iiii
I- Introducción	1
I- Justificación	2
II- Objetivos	3
3.1- Objetivo General	
3.2- Objetivos Específicos	
IV- Desarrollo del Subtema	
4.1- Antecedentes	4 - 5
4.2- Contexto histórico mundial, hispanoamericano y nicaragüense (S.XX – 1era mitad. S. XXI)	5 - 30
4.3- Contexto literario mundial, hispanoamericano y nicaragüense (S.XX – 1era mitad. S. XXI)	30 - 41
4.4- La novela Universal:	
4.4.1- Concepto, elementos, características.	41 - 43
4.4.2- Evolución Histórica.	43 - 49
4.4.3-Clasificación.	49 - 53
4.5- La novela nicaragüense	
4.5.1- Origen, raíces	53 - 54
4.5.2- Etapas	54 - 56
4.5.3- Corrientes	57 - 58
4.6- La novela histórica	
4.6.1- Concepto, origen	59
4.6.2- Evolución	59 - 62
4.6.3- Elementos caracterizadores	62

4.6.4- Procedimientos narrativos	62 - 64
4.7- Obra que se analiza ¿Te dio miedo la sangre?	
4.7.1- El autor	64 - 69
4.7.2- La obra	69 - 70
4.7.2.1- Título	70
4.7.2.2- Ámbito espacial	70
4.7.2.3- Estructura interna	71
4.7.2.3.1- Esquema estructural	71- 72
4.7.2.3.2- Secuencia narrativa	72
4.7.2.4- Lengua y estilo	72 - 73
4.7.2.5- Tema	73
4.7.2.6- Elementos Caracterizadores	73 - 78
-Hechos verídicos	
-Personajes	
-Propósito principal	
4.7.2.7- Comentario final.	78
V- Conclusiones	79
VI- Bibliografía	80 - 81
VII- Anexos	

TEMA GENERAL:

La novelística de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense (1970-2004).

SUBTEMA:

Historia y realidad en la novela ¿Te dio miedo la sangre? de Sergio Ramírez Mercado,
Escritor Nicaragüense (1976).

DEDICATORIA

Primeramente se la dedicamos a Dios Creador del universo que nos regaló la existencia y la sabiduría para poder hacer realidad el sueño de nuestros padres y nuestro personal, el de ser unos profesionales.

A nuestros padres, quienes han iluminado nuestro camino y nos guiaron en este largo trayecto, entregando su corazón, sin esperar nada a cambio.

De manera muy especial la dedicamos a todos nuestros profesores de la Universidad quienes con mucha dedicación y entrega colocaron su granito de arena para enriquecer aun más nuestros conocimientos, de manera particular a la Licda: Elba Rosa González Uriarte que nos oriento paso a paso y con mucha sabiduría este trabajo investigativo de seminario de graduación.

Finalmente a todas aquellas personas que de una u otra forma nos brindaron su apoyo incondicional para que el trabajo investigativo lo concluyéramos con mucho éxito.

¡GRACIAS!

Alba Rosa Pineda Hernández

Javier Martín Jarquín Aráuz

AGRADECIMIENTO

Agradecemos principalmente a Dios todo poderoso por darnos la vida y la sabiduría y por permitirnos llegar a la culminación de nuestros estudios universitarios y por ende a la culminación de nuestro seminario de graduación.

A nuestros padres que a lo largo de esta trayectoria nos transmitieron el espíritu de superación y a todas las personas que nos facilitaron la documentación necesaria para llevar a cabo dicho trabajo

Damos gracias de manera muy especial a nuestros profesores de español como son Licdas: Elba Rosa González Uriarte, Maritza Guerrero, Martha González, Janeth Rizo y Gloria Zamora, quienes con mucha dedicación y entrega nos brindaron el pan de la enseñanza para enriquecer nuestros conocimientos.

A todos ellos, Gracias.

Alba Rosa Pineda Hernández.

Javier Martín Jarquín Aráuz.

RESUMEN

Este trabajo de Historia y Realidad en la novela *¿Te dio miedo la sangre?* de Sergio Ramírez Mercado, es un esfuerzo conjunto, para continuar contribuyendo con los lectores y los estudiantes de secundaria y universitarios en particular en aportar en este caso un estudio general de lo que constituyó "La historia y la Realidad de esta novela que tiene su origen en los conflictos históricos, políticos, sociales y culturales vividos en Nicaragua y que se manifiestan de manera directa en toda la obra.

El propósito de este trabajo es brindar información sobre los elementos caracterizadores de la novela histórica que están inmersos en la novela *¿Te dio miedo la sangre?* de Sergio Ramírez Mercado, como son los personajes inventados, los hechos verídicos que realmente ocurrieron en nuestro país y el de ofrecer una visión verosímil de la época histórica que refiere.

La metodología empleada para llevar a cabo esta investigación fue el método investigativo, el análisis minucioso y profundo de la novela para poder descubrir como se manifiesta "La historia y la realidad en su contenido, sobre todo cuando el autor yuxtapone recuerdos personales y experiencias ajenas recopiladas en cada capítulo de la novela.

Para finalizar se puede decir que Sergio Ramírez Mercado se convierte en uno de los voceros de la historia de Nicaragua, pues así lo expresa él cuando dice que la razón de su vida es ser lengua de su pueblo. Su aporte a la novela del dictador en América Latina es indiscutible y su visión integral de la Nicaragua contemporánea desde el asesinato de Sandino hasta finales de los 70 no ha sido superada.

I- INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo de la novelística de Sergio Ramírez Mercado, trae una serie de innovaciones temáticas y formales que viene a dar un giro a la literatura en América Latina, como resultado de los acontecimientos sociales, históricos y políticos vividos en Nicaragua los que se reflejan en las novelas de este escritor.

La obra narrativa del escritor nicaragüense Sergio Ramírez Mercado se ha ido conociendo cada vez más en nuestro ámbito literario por ser un escritor de estirpe clara y firme, revolucionario y político por necesidades de la honestidad.

En el transcurso de la investigación se utilizó el método investigativo y analítico aplicado en la novela *¿Te dio miedo la sangre?* de Sergio Ramírez Mercado, en cuyo fondo hay un retrato de la realidad nicaragüense donde se describe el paisaje político y social necesariamente, teniendo como intención principal referirse a hechos de la vida real del nicaragüense como parte de la historia social contemporánea de Nicaragua, lo que fue el Somocismo con sus imágenes reiteradas de corrupción, mezquindad y la oscuridad del poder.

En todo el análisis de la novela *¿Te dio miedo la sangre?* se capta un giro profundo en su temática relacionada con la dictadura, en este caso con la dictadura somocista y su nefasta influencia en la vida privada, que el escritor pretende retratar en el contexto de esta novela.

II- JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación sobre Historia y Realidad en la novela ¿Te dio miedo la sangre? de Sergio Ramírez Mercado, se hizo con el propósito de brindar información sobre los elementos caracterizadores de esta novela histórica como son los momentos más importantes de la historia contemporánea de Nicaragua desde el asesinato de Sandino, hasta el surgimiento de la guerrilla.

Como docentes y estudiantes, sabemos que existen pocos estudios sobre la novelística de Sergio Ramírez Mercado por el alto costo de sus obras o su reciente edición. Es por esto que este estudio será de gran utilidad para enriquecer los conocimientos sobre el tema.

Esta fuente de información servirá a docentes y estudiantes de Lengua y Literatura Hispánica de La UNAN-CUR-MATAGALPA y otras personas interesadas en documentarse en este estudio que analiza lo histórico y lo real que contiene la obra arriba mencionada.

Este trabajo investigativo será punto de referencia de futuros profesionales que investiguen sobre nuestra novela histórica y puedan de esta manera compartir y ampliar esta información.

III- OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar las constantes temáticas, el estilo, las formas, procedimientos y técnicas narrativas, la perspectiva; la trama, lo histórico y la realidad en la novelística de Sergio Ramírez Mercado, escritor nicaragüense (1970-2004)

3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- 1- Determinar el concepto, el origen, la evolución y los elementos que caracterizan a la novela histórica.

- 2- Explicar que elementos de la novela histórica incluye Sergio Ramírez Mercado en *¿Te dio miedo la sangre?*

IV- Desarrollo del Subtema

4.1 Antecedentes

En cuanto a los antecedentes de la novela nicaragüense, es necesario aclarar que el género novelístico fue nulo durante la época colonial por tres razones fundamentales: La primera es atribuida al decreto real de 1531 de la reina Isabel que prohibía la lectura de novelas como las de caballería y otras historias vanas en las Indias. La segunda, es el carácter apostólico o didáctico impuesto a la literatura colonial destinada a informar antes que a divertir o entretener al lector y la tercera razón no tiene que ver únicamente con el ámbito americano, sino que tiene que ver con la novela como género literario y su desarrollo en la historia de la literatura europea ya que aparece tardíamente hasta que surgen las concentraciones urbanas, después del periodo feudal, específicamente a partir del siglo XVI como una derivación de las formas novelescas versificadas de la época medieval.

Enmarcándonos en el caso particular de Nicaragua durante la colonia no se escribió ninguna novela incluso al iniciarse el periodo independiente tampoco hubo debido al fenómeno del Rubendarismo y la entrega general de los escritores a la política y al periodismo.

El primero que ensayo el género novelístico en Nicaragua según la Galería Poética Centroamericana (Tomo III, 1888) del guatemalteco Ramón Uriarte, fue Antonio Aragón, aunque solo se conoce este dato escrito. Otro segundo intento lo hizo Fabio Carnevaline, un italiano radicado en Nicaragua con una novela titulada “La Juventud de Bismarck” que apareció por entrega en 1878 en el periódico “El Porvenir” de Rivas. Los otros intentos provienen de Rubén Darío con sus obras Emelina (1887) Caín (1895), El Hombre de Oro (1897) y El Oro de Mallorca (1913).

De acuerdo a este criterio resulta lógica y explicable la aparición de novelas Hispanoamérica y nicaragüenses hasta en el siglo XIX, después de tres siglos de literatura colonial porque ya existían incipientes concentraciones urbanas y lectores interesados en las aventuras sociales de personajes inmediatos. No por casualidad aparece en México la primera novela importante “El Periquillo Sarmiento” de Lizardi.

En Hispanoamérica y Nicaragua este género nace de la confrontación entre individuos y la sociedad no como una literatura de entretenimiento o pasatiempo de la sociedad burguesa sino como testimonio y denuncia como confesión y análisis de una realidad social, política y humana en conflicto.

Por lo tanto es dentro de este contexto que la novela nacional ha ido tomando forma conforme han ido ocurriendo una serie de acontecimientos que constituyen nuestra historia. En 1924 cuando los liberales fueron a Washington a pedir la intervención norteamericana para inclinar las elecciones a su favor y desembocando así la guerra constitucionalista, surgiendo a raíz de esto una serie de novelas como “Sangre en el Trópico” (1930), “Los Estrangulados” (1933) y “Sangre Santa” (1940). Otras tienen como tema la producción de café, entre ellas “Un Cortador de Café” de Gustavo Alemán Bolaños, otras novelas abordaron el tema del despojo que los banqueros norteamericanos realizaron en nuestro país en las primeras décadas del siglo XX como “Ramón Díaz” (1930) de Jerónimo Aguilar Cortés.

No podemos dejar de mencionar las novelas que abordaron el tema de gesta de Sandino entre ellas la Guerra de Sandino (1935) escrita por Salomón de la Selva, “El Chipote” (1978) de Clemente Guido, entre otras. Así como también las novelas que abordaron la temática de la Bananeras especialmente las de Emilio Quintana en “Bananos” fruto de su vivencia como cortador de bananos en Costa Rica.

Se refleja también otro suceso económico y de política interna como la masacre estudiantil de 1959, la lucha del Frente Sandinista, el derrocamiento de la dictadura Somocista, la Revolución y otros temas que se manifestaran en novelas posteriores como “La montaña es algo mas que una inmensa estepa verde” de Omar Cabezas, “Adiós Muchachos” de Sergio Ramírez Mercado y otros.

4.2 - Contexto histórico mundial, hispanoamericano y nicaragüense.

(SXX-1era SXXI)

Los hechos más decisivos en esta época han sido las guerras mundiales; pero hay otros

acontecimientos que marcan un hito dentro de la Historia Universal, conflictos que hacen resucitar el espíritu literario de un pueblo en crisis. Uno de esos hechos es la Revolución Mexicana, considerada la más importante en los inicios del Siglo XX, justamente en el año de 1,910.

Se dice que es la tercera de las grandes transformaciones estructurales de un país de la importancia de México. Anteriormente se menciona la crisis de la revolución independentista y más tarde la de la reforma. Prácticamente con estas luchas inicia la revolución social latinoamericana que más tarde convierten a esta región en un sitio con gran reputación luchadora.

La Revolución mexicana es un proceso en el que se pueden diferenciar diversas etapas que datan desde la dictadura del General Porfirio Díaz (1,875 – 1,910), hasta el triunfo de Venustiano Camanza.

Contra el primero se producen grandes levantamientos organizados por Círculos Liberales teniendo como medios de protestas periódicos en los que se informaba al pueblo mexicano el levantamiento en armas para defender sus derechos. A estos se agregan la Fundación de Trabajadores Ferroviarios de 1,907, el club Liberal de Cananea, que luchaba por la jornada de ocho horas en los minerales de la compañía que llevaba este nombre, el gran Círculo de Obreros Libres y otros que incursionaron en la lucha.

A estos conatos revolucionarios se unieron el levantamiento de la burguesía y de la clase política que abandonó el régimen. Muchos esperaban que este dictador desapareciera por su mayoría de edad (1,907), esto se convirtió en un tema político de primer orden, así como la designación del vicepresidente para las elecciones. Esto trajo consigo consecuencias como la desintegración de la burocracia política y el descontento manifestado con la publicación de la obra “La Sucesión Presidencial” de 1,910. La indignación del pueblo consistía en la lucha para que desaparecieran los grupos dictadores. Hubo quienes se oponían a la reelección y un 5 de Octubre de 1,910, la Asamblea Nacional Antireeleccionista proclama a Francisco Madero presidente constitucional.

El pueblo indignado teniendo a la cabeza a Pancho Villa, se levanta nuevamente un 20 de Noviembre, destacándose los sucesos de Puebla y Chihuahua. Luego en Marzo los hermanos Zapata siguen en pie de lucha reclamando una profunda reforma agraria. Asediado por la rebelión campesina, la revuelta obrera, la desertión de parte de las tropas, bajo la dirección de intelectuales que van desde el reformismo liberal de Madero hasta el anarquismo de Flores Magón, el porfiriato por fin se derrumba. El 7 de Junio de 1,911, el presidente Madero entra triunfante a la Ciudad de México iniciándose aquí la etapa de la revolución.

Madero es asediado dos años más tarde a consecuencia de otro levantamiento, pero contrarrevolucionario encabezado por el General Victoriano Huerta. Esto generó una guerra civil finalmente se impone el triunfo del sector revolucionario constitucionalista dirigido por Carranza, presidente entre 1,917 y 1,920. Como es tiempo de guerra surgen partidos políticos y ejércitos revolucionarios improvisados, se robustecen los villistas y los zapatistas. En los territorios liberados se aplican reformas agrarias y se distribuyen tierras que se expropiaron a los latifundistas. En esta revuelta se destaca la Casa del Obrero Mundial de México. A este grupo se alía Venustiano Carranza quien cuenta con el apoyo de la mayor parte del ejército profesional.

A esta lucha hay que agregar que los Estados Unidos intervienen con los mismos objetivos que han entrado a otras naciones, (intereses económicos).

En 1,917 siguen los conflictos, esta vez en contra de Villa y de sus seguidores. Carranza los vence teniendo como respaldo a los obreros sindicalizados y a la clase media intelectual. Al triunfo de esta política hay que agregar los asesinatos del General Emiliano Zapata y el de Francisco Villa. Con esto se dice que concluye una gran revolución, pero el mundo se prepara para otras peores en las que se ven involucradas grandes naciones y maltratadas pequeñas poblaciones.

Nos referimos a la Primera Guerra Mundial que inicia justamente un 28 de Junio de 1,914 a causa del asesinato del archiduque Francisco Fernando, heredero del imperio austro – húngaro, por un nacionalista serbio. Fue la manzana de la discordia con que

habría de desbatar a Europa durante cuatro años. Este evento se prolongó, creyéndose que iba a ser un conflicto de corta duración. Trajo consigo consecuencias importantísimas para la historia del Siglo XX, en otras, para el desarrollo de la democracia

Austria declaró la guerra a Serbia, y sus ejércitos invadieron el pequeño país. El zar Nicolás aliado de Serbia, por temer el predominio de Austria en los Balcanes, decretó la movilización de sus ejércitos. Alemania declaró la guerra a Rusia, pretextando el ataque a su aliada. Dos días después era Francia la que entró en guerra. Para llegar a este último había de hacerse invadiendo a Bélgica con lo que Alemania violaba la neutralidad del pequeño país. Luego Inglaterra se revela contra Alemania. Con esto, la contienda se amplía. Por un lado los Imperios Centrales: Alemania, Austria, Turquía y Bulgaria. Las Potencias Aliadas contaron con mucho mayor apoyo. Además de los imperios coloniales, entraron en guerra Inglaterra, Francia, Rusia., Bélgica, Rusia, Japón, Italia, Rumania, y Grecia. En 1917 entro en la contienda Estados Unidos.

En el transcurso de la guerra, en 1917, se produjeron dos eventos capitales: La intervención de este último país antes mencionado en el mes de Abril y la caída del Imperio Ruso. Esta intervención fue decisiva para el triunfo de los Aliados países democráticos frente a las potencias centrales, de regímenes autocráticos. Por otro lado, en 1917 había estallado una revolución liberal en Rusia. Para impedir que la guerra continuase al este, los alemanes transportaron en un tren especial a un revolucionario ruso, Lenin, con el fin de que derrocara al régimen liberal. Lenin se comprometía a hacer las paces con Alemania. El resultado fue la revolución Bolchevique de noviembre, la cual debía de instaurar un nuevo tipo de régimen, más tarde imitado por otros países, no sólo distinto, sino que opuesto a las democracias liberales occidentales.

Al fin se llegó a un acuerdo de paz. Los estadistas aliados que se reunieron en París en enero de 1919 para tratar de alcanzar una paz duradera, se enfrentaron con una tarea formidable. Se necesitaron seis meses de duro trabajo y amargas disputas para redactar

el tratado. Sus más importantes términos fueron, en síntesis, los siguientes: Se obligó a Alemania y a sus aliados a aceptar la responsabilidad de la guerra. Alemania fue forzada a abandonar todas sus colonias y sus concesiones en ultramar.

Esta guerra afectó profundamente al occidente. La mayor parte de Europa quedó resquebrajada por esta guerra de alcance y destructividad sin precedentes- el acuerdo de paz negociado en París no dejó a nadie satisfecho, y a muchos, profundamente resentidos. Sin embargo, el Tratado de Versalles dejó un legado de desilusión y resentimiento que irá en aumento constante durante las dos décadas que separan la Primera Guerra Mundial de la Segunda.

A continuación de ésta, surge la Revolución Rusa que en parte se fundamentó en las teorías de Carlos Marx, quien pensó siempre en un socialismo implantado en las sociedades capitalistas industrializadas de Europa Occidental, y más concretamente en Gran Bretaña, Alemania y Francia

En 1,917 Rosa Luxemburgo, revolucionaria polaca – alemana, señalaba que la hegemonía del partido sobre la clase lo convertía en un auténtico vigilante nocturno del proletariado, que acabaría por asfixiar al socialismo. Cabe señalar que el gran conductor del proceso revolucionario ruso fue Lenin. Al iniciarse esta revolución se encontraba en el poder Nicolás II, que en lugar de satisfacer las necesidades de sus súbditos, había gobernado de forma absolutista y había llevado al pueblo a la miseria. Surgieron aquí dos partidos: El de los Moderados y el Social Marxista.

Los moderados deseaban un sistema parlamentario y una constitución. Los social marxistas admitía una revolución política de dos criterios distintos: un grupo quería el terrorismo individual y otro, la preparación del proletariado como un medio para ocupar el poder. Estos eran a la vez los mencheviques o minoría o bolcheviques o mayoría, según simpatía del socialismo.

La crítica situación por la que atravesaban los obreros los hizo protestar y, apoyados por campesinos y soldados solicitaron:

- Jornada de trabajo de ocho horas.
- Libertad de prensa.
- El derecho de asociarse en sindicatos.
- El reparto de tierras.
- Reunión de una asamblea constituyente.

El zar concedió por poco tiempo algunas libertades, pero volvió a gobernar en forma absolutista causando disgusto a la mayor parte del pueblo ruso. Esta situación prevalecía en Rusia al iniciarse la Primera Guerra Mundial, en la que participaron los rusos sin medios adecuados para la lucha armada.

En los primeros días de abril de 1,917, llegó Lenin a Rusia, proveniente de Suiza a negociar la paz. El era jefe de los bolcheviques quienes tenían dificultades para dominar el Soviet de Petrogrado. Lenin se retira ocultándose en Finlandia, pero vuelve secretamente en octubre. Poco después, a propuesta de este líder, se dejó a su libre determinación todos los pueblos sometidos a Moscú, obteniendo su independencia Rusia Blanca, la federación Transcaucásica, Georgia, Armenia y el Azerbeijan. En diciembre estallaron las diversas corrientes revolucionarias que coexistían en el Soviet.

En julio de 1,918 se proclamó la República Federal socialista Soviética Rusa, adoptando como forma de gobierno la dictadura del proletariado. Las fuerzas contrarrevolucionarias dirigidas por generales se agruparon para derrocar a los bolcheviques y restaurar el Antiguo Régimen.

El triunfo socialista en Rusia fue una gran sorpresa para los europeos, siendo Moscú el centro de las grandes corrientes revolucionarias, y el motor inminente de la revolución europea. Lenin, influido por el triunfo bolchevique, impulso la idea de una nueva internacional para romper los lazos con la social democracia reformista. Fue así como en marzo de 1,919 se fundó la III Internacional Comunista, siendo su punto de principal apoyo a la revolución soviética.

Cabe señalar que durante estos últimos acontecimientos surgen regimenes totalitarios

que a continuación mencionaremos:

- En Italia surgió el fascismo.
- En Alemania, aparece el nazismo (nacional socialismo)
- En el antiguo imperio ruso se instaló también, un régimen totalitario.

Existen otros que surgen a raíz de la Segunda Guerra Mundial, acontecimientos importantes que le precede a la Revolución Rusa.

La Segunda Guerra Mundial, fue un conflicto militar que comenzó en 1,939 como un enfrentamiento bélico europeo entre Alemania y la coalición franco – británica, que se extendió hasta afectar a la mayoría de las naciones del planeta y cuya conclusión en 1,945 supuso el nacimiento de un nuevo orden mundial dominado por los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URRS).

El estallido de esta guerra parecía el principio del fin de la civilización occidental liberal para la gran parte del decepcionado y paralizado mundo democrático. Las aparentemente invencibles maquinarias militares alemanas y japonesas alcanzaron demoledoras victorias, unas tras otras. Este fue el conflicto más destructivo en la historia que sirvió de coronamiento al período de muerte sin par, daño, desorganización y temor comenzado por la Primera Guerra Mundial.

Atacando al amanecer, sin aviso oficial, el 1 de septiembre de 1,939, la fuerza aérea alemana sorprendió a la fuerza aérea polaca en sus campos de aterrizaje y la destruyó sobre la tierra. La Unión Soviética, según su acuerdo con Hitler, procedió a reanexarse los territorios en Polonia y en Europa oriental que había perdido al final de la Primera Guerra Mundial.

A principios de abril de 1,940, los alemanes invadieron repentinamente Dinamarca y Noruega, luego en mayo atacaron Luxemburgo, los Países Bajos, Bélgica y Francia. Sólo cinco días más de lucha del 5 al 10 de Junio se requirieron para que los alemanes destruyeran al resto de la organizada resistencia francesa, y convertirían la retirada francesa en una huida desordenada.

No todos los franceses aceptaron la derrota. Muchos resistieron al ejército de ocupación alemanes valientemente durante la guerra, sufriendo enormes pérdidas al hacerlo. La derrota de Francia dejó sola a Gran Bretaña para enfrentar la furia alemana. Durante el mes de julio, las fuerzas invasoras alemanas se reunieron a lo largo de la costa francesa frente a Gran Bretaña, a 24 millas de distancia. A pesar de que los destructivos ataques aéreos a las ciudades de Gran Bretaña junto con los aún más terribles ataques submarinos a los barcos británicos, continuaron hasta el fin de la guerra, la inmediata amenaza había pasado ya, la batalla de Gran Bretaña se había ganado. Mientras ésta estaba en su punto culminante, Mussolini puso en práctica sus grandiosos proyectos para conquistar un imperio.

Cuando en octubre de 1,940 se había hecho evidente que no se podía invadir Gran Bretaña ese año, Hitler les ordenó a sus estrategas que completaran los planes programados y detallados para invadir la Unión Soviética lo más pronto posible. El 22 de Junio de 1,941, los alemanes lanzaron contra la URSS el ataque más masivo de la historia. En 1,942 Hitler gobernaba la mayor parte de Europa continental desde el Canal de la Mancha hasta Moscú.

En la parte más baja de la escala de Hitler estaban los judíos y otros grupos, como los socialistas los gitanos, los intelectuales, los Testigos de Jehová y los enfermos mentales. Estos fueron sistemáticamente perseguidos hasta exterminarlos. Al final, se mató a unos seis millones de judíos en ese sistemático y burocratizado horror, junto a otros seis millones de víctimas de los campos de concentración nazis.

Este masivo esfuerzo por reorganizar racialmente Europa y perpetuar las políticas genocidas tuvo prioridad inclusive sobre la guerra.

Estados Unidos entra a la guerra. En agosto de 1,941 Roosevelt y Churchill se habían reunido en alta mar y habían anunciado la Carta del Atlántico, una exposición conjunta de ideales y propósitos bélicos. Sin embargo, esta batalla no se llevó a cabo en el Atlántico, sino en el Pacífico, en donde se asentó el golpe que cambió la historia, y no por los alemanes sino por los japoneses.

El ingreso de los Estados Unidos, con sus enormes recursos y potencial industrial, dio un giro nuevo a la guerra. La guerra se libró en tres escenarios principales: La URSS, La Europa mediterránea y occidental y el pacífico. La batalla crítica en el mediterráneo y en el frente occidental europeo tuvo como escenario a Egipto.

El presidente Roosevelt había acordado con Churchill que se debería dar prioridad a derrotar a Alemania, que representaba la peor amenaza. Tres días después de Pearl Harbor los aviones de torpedo lanzados de los portaviones japoneses, le asentaron a la flota británica en Asia un demoledor golpe en el Golfo de Siam.

La batalla de Rusia fue la más grande y destructiva de la historia. Unos nueve millones de hombres participaron. Mientras tanto, la mayoría de las amenazas de los aviones y submarinos alemanes habían sido eliminadas, a medida que británicos y americanos triunfaban por aire y por mar.

En julio de 1943 los anglo – americanos conquistaron la isla de Sicilia, la cual la utilizaron como base para la invasión del sur de Italia. A principios de este año, las fuerzas norteamericanas bajo el mando del General Douglas Mc Arthur y con una poderosa escolta naval, comenzaron una campaña para conquistar un grupo de islas desde su base en Australia. Desde ahí controlaban todos los territorios enemigos. Después de que Alemania se rindiera en mayo de 1945, las tropas norteamericanas y rusas se desplegaron rápidamente al Lejano Oriente. Estos habían creado una bomba atómica la que utilizaron en Hiroshima en una batalla un 6 de agosto de 1945 matando a más de 80 mil habitantes. Luego se probó otra y demolió la ciudad industrial de Nagasaki y los japoneses se rindieron el 14 de agosto de 1945.

La Segunda Guerra Mundial había terminado, los cálculos de soldados y civiles oscilaron entre 30 y 50 millones, muchos más sufrieron daños por la misma. La sociedad occidental se enfrentaba ahora a la abrumadora tarea de reconstrucción y reorganización.

Las dos guerras mundiales de este siglo y la crisis económica de 1929, tuvieron mucho que ver con el giro del pensamiento hacia lo que se llamó “la izquierda”, y una visión

pesimista de la historia.

El mundo sigue en pie de lucha, ahora se enfrenta a una Guerra fría que fue una disputa que enfrentó después de 1,945 a Estados Unidos y sus aliados, de un lado, y al grupo de naciones liberadas por la Unión Soviética, del otro. No se produjo un conflicto militar directo entre ambas superpotencias, pero surgieron intensas luchas económicas y diplomáticas. Los distintos intereses condujeron a una sospecha y hostilidad mutua enmarcadas en una rivalidad ideológica en aumento. Es importante mencionar que ambas potencias son apoyadas por sus respectivos aliados no comunistas y comunistas que colorearon las relaciones internacionales durante las cuatro décadas siguientes a la Segunda Guerra Mundial.

El espíritu de cooperación entre las democracias occidentales u a la URSS ya se había desmoronado con los ataques verbales de 1,945. Las denuncias y las discordias respecto a los sucesos en Europa se vieron acompañados por las rupturas de la cooperación entre EEUU y la URSS. Esta ruptura tuvo sus mayores efectos en Alemania.

Las políticas iniciadas en 1,947 llevaron a la guerra fría aun nivel más alto. La nueva política llamada un poco después la Doctrina Truman, crearía un anillo militar alrededor de la URSS y sus aliados, desde Manchuria hasta Noruega; esta fue la política de contención militar.

En junio de 1,947 el secretario del Estado norteamericano general Marshall, complementó la Doctrina Truman, que consistía en una fuerte ayuda económica a todos los países europeos a excepción de España fascista que mejoraría sus economías, estabilizaría sus monedas, etc. En el otoño de este mismo año, la URSS inició una serie de movimientos vigorosos para contrarrestar este plan y esta doctrina. En 1,950 había concluido una etapa de la guerra fría. La Guerra de Corea desvió la atención de la misma guerra en Europa al mundo no occidental, y reveló cuan real era el riesgo de un enfrentamiento militar en la lucha entre las fuerzas comunistas y no comunistas. Sin embargo, los años 60 y 70 en una parte fueron testigos de un aminoramiento en las tensiones de la guerra fría.

Hacia finales de los años 70 y principios de los 80 varios hechos comprobaron que la guerra fría no había terminado.

En 1985 Mijail Gorbachov, representante de una nueva generación de líderes soviéticos, llegó al poder en la URSS. El y Reagan acordaron reducir la presencia de las superpotencias en Europa y moderar la competencia ideológica en el mundo entero. Las tensiones se redujeron cuando se retiraron las tropas soviéticas de Afganistán. A principios del 90 Gorbachov cooperó en gran medida con los esfuerzos militares estadounidenses para derrotar la agresión de Irak en Oriente próximo. La Guerra Fría terminó en Europa cuando las recién liberadas naciones de Europa Oriental eligieron gobiernos democráticos y se unificó Alemania, la carrera armamentista se detuvo y la competencia ideológica cesó al ponerse en duda el comunismo.

En 1959 se produjo otra revolución que convirtió a un país americano en una nación socialista. Nos referimos a Cuba, liderado por Fidel Castro, si bien, por extensión, también se considera como tal al conjunto de radicales transformaciones que el gobierno de aquél provocó desde la isla.

Fulgencio Batista aunque durante los años transcurridos entre 1944 y 1952 se mantuvo en un segundo plano, el militar cubano mencionado dominó la escena política de su país desde 1933, año en el que derrocó al presidente Carlos Manuel Céspedes y Quesada, hasta el 1 de enero de 1959, fecha en la cual la Revolución Cubana puso fin a su dictadura liderada por Fidel Castro.

El golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, que derribó a Carlos Prío Socarras (1948 – 1952) e impulsó la dictadura de Batista, fue el germen sobre el que habría de tener lugar la Revolución Cubana. A partir de estos acontecimientos, el descontento del pueblo cubano fue en aumento y no concluyó hasta el triunfo definitivo de los revolucionarios. El 26 de Julio de 1953, con el asalto al cuartel de Moncada, comenzó la insurrección contra la dictadura de Batista. El ataque dirigido por Castro fracasó y su jefe, o sea éste mismo fue condenado a prisión por 15 años en la isla de Pinos (renombrada en 1978 como isla de la Juventud). Amnistiado en 1955, Castro se exilió en México, creó el movimiento 26 de julio, reorganizó a los insurgentes y entró en contacto con el revolucionario argentino Ernesto Che Guevara.

En diciembre de 1,956, a bordo del yate Granma, Castro desembarcó en la playa de las Coloradas, situada en la ensenada de Turquino (en extremos sur occidental de Cuba), y se adentró en la sierra Maestra. Allí recibió el apoyo de buena parte del campesinado y comenzó una guerra que duró dos años, la isla estaba, en este periodo, completamente entregada al capitalismo estadounidense, que controlaba el 90 % de las minas y las haciendas, el 40 % de la industria azucarera, el 80 % de los servicios públicos y el 50 % de los ferrocarriles y de la industria petrolera.

A fines de 1,958 la guerrilla asentada en su base principal de Sierra Maestra, así como el denominado II Frente Oriental, había acabado prácticamente con la resistencia del Ejército Batista. El 8 de enero de 1,959, Castro entró en la Habana, de donde ya había huido el dictador Batista a Santo Domingo, y se designó presidente a Manuel Urrutia Lleó, aunque el poder efectivo estaba en manos del principal dirigente revolucionario, que pronto se convirtió en primer ministro. En julio del mismo año, Urrutia descontento por la negativa de Castro a celebrar elecciones, fue sustituido por Oswaldo Dorticós. El nuevo gobierno adoptó medidas radicales: Ley de Reforma Agraria, que entregaba la tierra a los campesinos, creación de un Ejército nacional y alfabetización de la población.

En 1,965, en sustitución del Partido Unido de la Revolución Socialista, se constituyó el Partido Comunista de la Cuba, de carácter marxista-leninista, con Castro como secretario general. Como cabeza de la revolución comunista en el Tercer Mundo, Cuba intervino militarmente en diferentes conflictos: Angola, Congo, Guinea, Bissau, Somalia, Etiopía, Mozambique y Yemen del Norte. Desde diciembre de 1,991, y aún desde algunos años antes, la disolución del principal valedor y apoyo internacional del régimen cubano, la URSS, agravó los problemas socioeconómicos de la isla, lo que implicó que se aplicaran los principios marxistas-leninistas de Castro quien para 1,976 ya era jefe de estado, así como su decidida política exterior de signo antiimperialista, fuera el comportamiento habitual del gobierno de Cuba.

Una de las últimas guerras importantes que ha sacudido al planeta es la Guerra del Golfo Pérsico, enfrentamiento militar librado principalmente entre Kuwait e Irak durante enero y febrero de 1,991.

La coalición multinacional libera a Kuwait. Después de la invasión iraquí de Kuwait (agosto de 1,990), una coalición multinacional bombardeó las instalaciones militares iraquíes a principios de 1,991. Semanas más tarde, los aliados tomaron Kuwait e invadieron a su vez el sur de Irak. Este conflicto inició el 2 de agosto de 1,990, cuando Irak, liderado por el presidente Saddam Husayn, invadió y anexionó el emirato de Kuwait. El objetivo aparente era controlar las reservas petrolíferas del mismo lugar. Formalmente esta anexión se hizo el 8 de Agosto. Entre el mes citado y noviembre de 1,990, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó una serie de resoluciones que culminaron con la demanda expresa a Irak para que se retirara incondicionalmente de Kuwait el 15 de enero de 1,991. una fuerza multinacional bajo los auspicios de la ONU, que ascendió a 500,000 soldados de tierra, mar y aire principalmente de EEUU, Arabia Saudita, Gran Bretaña, Egipto, Siria y Francia, se reunió contra el ejército iraquí, estimado entonces en 540,000 soldados. La concentración de fuerzas, denominada “Operación escudo del desierto”, tuvo inicialmente como fin proteger a Arabia Saudita de otro ataque.

La invasión de Kuwait por fuerzas iraquíes concluyó con un episodio desafortunado: las tropas iraquíes prendieron fuego a los pozos petrolíferos mientras se retiraban antes de la llegada de las fuerzas de la coalición aliada en febrero de 1,991. Las bocas de los pozos incendiados, que emitían gases nocivos, solo pudieron taparse después de una larga y costosa operación. La capacidad de producción para este país se vio perjudicada.

A mediados de febrero, con bajas militares y civiles cada vez más numerosas, Irak señaló su deseo de retirarse de Kuwait. La coalición rechazó una serie de ofertas, en las que sirvió de mediador la URSS. El 27 de febrero, esta misma ciudad había sido liberada y miles de soldados iraquíes se habían rendido, habían desertado o habían sido capturados o muertos. Las bajas de las fuerzas de coalición fueron sorprendentemente escasas: EL 28 de febrero, cuando las operaciones ofensivas habían finalizado, sólo 149 soldados habían muertos y 513 habían sido heridos.

Los representantes iraquíes aceptaron los términos aliados por una tregua provisional el

3 de marzo y el cese del fuego el 6 de abril. Irak aceptó pagar indemnizaciones a Kuwait, revelar la localización y alcance de sus reservas de armas químicas y biológicas y eliminar sus armas de destrucción masiva. Sin embargo más tarde, los inspectores de la ONU se quejaron de que el gobierno de Bagdad frustraba sus intentos de control de los acuerdos, por lo que esta organización estableció sanciones económicas contra Irak.

En la actualidad las guerras se han generado por la búsqueda de nuevos capitales, es el caso de los Estados Unidos quien busca por todas partes el petróleo. Esto hay que argumentarlo con las intervenciones que esta potencia le ha hecho a países del Medio Oriente.

Esto ha generado indignación en estos pueblos, lo que ha provocado que ellos penetren en territorio estadounidense y destruyan lo que encuentren a su paso. Ejemplo, el atentado del 11 de septiembre en que terroristas talibanes derrumbaron las Torres Gemelas de los EEUU, y muchos más que han afectado a muchos otros países. Lo más triste de todas estas guerras, es que los que más sufren son las personas de la clase baja.

Cabe señalar que no sólo estas han sido las guerras que han afectado a la humanidad en estos dos últimos siglos, existen otras que también destruyeron en todos los sentidos y bien sabemos que vendrán más, si el mismo mundo sigue pensando en mejorar comúnmente aprovechándose de los más desposeídos. Ojalá no se presente una III Guerra Mundial, porque si la hubiera, no sólo destruiría a una nación, sino al planeta entero.

Las guerras siempre han tratado brutalmente a quienes participan en ellas, pero las del siglo XX han excedido a las del pasado, en dimensión y destructividad.

Después de haber conseguido su independencia en el siglo XIX, la mayoría de las naciones de América Latina entraron en una etapa de desequilibrio económico, producto de graves crisis sociales y políticas. Los esfuerzos reformistas de gobernantes militares o políticos tropezaron con las ambiciones de las viejas oligarquías y de otras nuevas que se conformaban alrededor de las riquezas naturales recién descubiertas. Las

relaciones de América Latina con los norteamericanos se hicieron complejas y difíciles. De 1,845 a 1,965, la historiografía cuenta no menos de cincuenta intervenciones militares o políticas del gobierno estadounidense en América Central y Sur.

Al iniciarse el siglo XX, el hecho histórico más importante del continente americano fue el proceso revolucionario mexicano que en el contexto histórico universal o mundial referimos detalladamente. En Centroamérica y el Caribe la historia es compleja, debido a la menor entidad de los Estados allí conformados desde principios del siglo y a la mayor densidad de los intereses económicos de los norteamericanos en esa zona.

La crisis económica mundial que quebró las economías capitalistas de 1,929 incidió también gravemente en el área centroamericana, propiciando una sucesión de dictaduras, casi siempre de carácter militar. Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial, superada aquella crítica, el auge del capitalismo en las décadas de 1,950 a 1,960 no significó en la realidad social y política de esa zona, excepto en algún caso aislado, como el de Costa Rica, donde se estabilizó una democracia política.

Ello fue consecuencia de la hegemonía estadounidense que convirtió la región en un dominio de hecho, manipulando a los gobernantes e impidiendo las profundas reformas sociales donde existía la situación. La contrapartida a la parálisis social fue el inicio de una etapa de estabilidad e incluso revolucionaria, que tuvo un momento crucial en la insurrección castrista en Cuba y la posterior evolución del régimen hacia posiciones comunistas. Y ello, cabe recordarlo como resultado de la política norteamericana.

Se hará mención de los acontecimientos más importantes dentro de la historia de cada una de las naciones latinoamericanas. Empezando con los países de Centroamérica.

Costa Rica al igual que Guatemala sufren dictaduras, en el Salvador el FMLN paraliza la ciudad capital y el 14 de noviembre de 1,989 recrudece la guerra. Honduras también sufrió dictadura y uno de sus acontecimientos sobresalientes fue la “guerra del fútbol” con el Salvador por viejos conflictos fronterizos. En Nicaragua la Revolución Sandinista y su triunfo en 1,979. De esta hablaremos más detalladamente en el contexto histórico nacional. En Panamá la política estadounidense interesada en el canal que

luego devuelven en 1,999.

La historia de los pueblos restantes es muy similar a la de Centroamérica. Cabe señalar que en todos ellos hubo o hay dictaduras y que la potencia norteamericana ha influido directa e indirectamente.

De 1,900 a 1,920, los países latinoamericanos experimentaron un importante crecimiento económico debido al auge de las exportaciones agrícolas y mineras, y a la afluencia del capital norteamericano. Productos como el trigo, la carne, el cacao, el azúcar, el cobre, el petróleo, el estaño, el henequén, el algodón y la plata insertaron a los países latinoamericanos en la economía mundial como proveedores de recursos naturales, así como de las actividades agro mineras exportadoras controladas por grupos poderosos relacionados con las empresas monopólicas. Fue así que las oligarquías de Cada país gobernó sin encontrar oposición, atendiendo a los consejos y advertencias que Les hacía el capital norteamericano. Para ellos la mayoría de la población eran grupos subalternos sin participación activa, desde el punto de vista político; no obstante crecieron las capas medias urbanas y núcleos de proletarios de influencia anarcosocialistas.

La crisis de 1,929 marcó para las economías latinoamericanas la bancarrota financiera con la consiguiente suspensión del pago del servicio de la deuda externa, la contratación de las exportaciones, las devaluaciones de las monedas y el desempleo. Fue así que el Estado cobró mayor fuerza, su intervención en la vida económica tuvo un carácter fundamental. Asimismo, esta crisis aceleró diversos procesos políticos ya existentes, pues enfrentaría las oligarquías con una serie de golpes de Estado preparados por las fuerzas armadas.

El inicio del siglo XX en Nicaragua se vio empañado por el deterioro de las relaciones entre Estados Unidos y Nicaragua durante el gobierno de José Santos Zelaya hasta el punto de caer en una crisis de pensamiento entre ambos sectores. Entre los factores de tal crisis podemos mencionar los más relevantes: la permanencia indefinida de Zelaya en el poder con uso de armas, la promoción de guerras con las naciones vecinas de

Honduras y el Salvador, el desafío a las pretensiones norteamericanas sobre la ruta interoceánica. Hay muchos americanos que piensan que detrás de esta situación Zelaya velaba por los intereses de nuestra nación para no caer en el intervencionismo norteamericano. Desgraciadamente al General Zelaya lo abandonó el pueblo, no siguió creyendo en él, por lo tanto los Estados Unidos aprovechó esta situación y obligó al General a abandonar el país con la Nota Knox emitida el dos de diciembre de 1,909. Aquí inició la invasión de Estados Unidos en territorio nicaragüense.

Con la caída del gobierno de Zelaya el país se desvaneció en su poder, entonces Taff que era comisionado de estados Unidos nombró a Dawson para viniera a Nicaragua y poder arreglar las bases de un nuevo orden político y económico. Lograron su propósito y firmaron una serie de convenios conocidos como los pactos con los líderes revolucionarios. Según lo convenido se eligió al General Estrada como Presidente de la Republica y Adolfo Díaz como Vice-Presidente. Este gobierno fue aceptado por los Estados Unidos y duraría hasta el 1 de enero de 1,913. Junto con ellos trabajaban los Generales Luis Mena y José María Moncada como Ministro de Guerra y Gobernación. Se procedió a redactar la constitución y se concluyó el 4 de abril de 1,911, sin embargo, se aliaron dos caudillos para desconocer esta constitución entre ellos figuraban Estrada y Mena.

Estrada alegó para romper la constitución que se había faltado en ella mantener el principio liberal del laicismo, mientras Mena denunciaba como impropio la incorporación del voto de censura a los Ministros característico de un sistema parlamentario. Esta alianza entre estos dos caudillos no fue efectiva ya que Estrada destituyó a Mena, pero el ejército le fue fiel a él y se enfrentaron al Presidente Estrada, lo obligaron a renunciar y entregó el poder al Vice-Presidente Díaz, este quedó bajo el peso del militarismo ejercido por Mena. La actitud de Mena provocó confrontación con el presidente Díaz por lo tanto Díaz con Chamorro se aliaron en contra de Mena logrando su destitución como Ministro de Guerra y Jefe del Ejército. Chamorro asumió su cargo y Mena huyó a Granada antes de los Estados Unidos y con ella se produjo la primera intervención militar de los Estados Unidos en los asuntos del gobierno nicaragüense en 1,912. Desembocaron tropas estadounidenses en Corinto enviadas

para proteger las vidas y propiedades de los ciudadanos norteamericanos que vivían en Nicaragua, también sirvieron para derrotar a los liberales y mantener en el poder a Adolfo Díaz.

Aún quedaba un foco de resistencia liberal en la fortaleza del cerro El Coyotepe y en la madrugada del 4 de octubre se iniciaron el combate entre los defensores liberales de la fortaleza y los marinos apoyados por las tropas del gobierno, esta lucha no duró mucho tiempo porque en menos de una hora, los liberales fueron derrotados. Quien estaba a cargo de las tropas liberales era el Doctor y General Benjamín Zeledón quien pereció en Masaya ese día.

Después que terminaron las operaciones ya mencionadas quedó permanentemente un destacamento de marinos hasta el 13 de agosto de 1,925. Luego de la derrota de los liberales en 1,912, Díaz convocó a elecciones a generales siendo los candidatos el mismo Díaz y Fernando Solórzano. Como no hubo otra fórmula quedaron electos nuevamente y tomaron posesión. En ese mismo año se convocó a Diputados para una tercera constituyente que se firmó el 4 de abril del mismo año, decidiendo después que no era necesaria porque según ellos la constituyente que había entrado en vigencia el 1 de marzo de 1,912, era satisfactoria e intentar dar marcha a dicha constitución entre los puntos se encontraba el del período presidencial de 4 años en la que se prohibía la reelección, el respeto y cumplimiento de las libertades ciudadanas y el de los derechos humanos.

Los sucesores de Díaz fueron Don Carlos Solórzano que era liberal y el conservador Juan Bautista Sacaza. Nuevamente el general Emiliano Chamorro quería ser presidente y en octubre de 1,925 al mando de un grupo de militares, se tomó la fuerza militar de la loma de Tiscapa, a esta acción se le conoce como el "Lomazo de Emiliano" que rompió con el orden constitucional y dio lugar a la Revolución Constitucionalista de 1,926 promovida por los liberales, llamada así porque los liberales luchaban a favor de que se respetara la constitución.

Como resultado de "el lomazo" Chamorro logró su propósito de quedar nuevamente en el poder, pero se vio obligado a renunciar, entonces quién debía de asumir las riendas

del gobierno era el Vice-Presidente, pero Emiliano no se los permitió y fue electo por el congreso como presidente de la República. El gobierno de Estados Unidos no lo reconoció y pasó nuevamente Adolfo Díaz al poder, solicitando nuevamente la intervención norteamericana, dándose así la segunda intervención de los Estados Unidos en Nicaragua.

Los marinos desembarcaron en Nicaragua para restablecer el orden a favor de Díaz. En mayo de 1,927, se reunieron en Tipitapa el representante del gobierno norteamericano y el general José María Moncada, que tales elecciones serían supervisadas por los Estados Unidos y que Adolfo Díaz se quedaría en el poder, hasta que tomara posesión el nuevo presidente electo. El general Sandino subalterno de Moncada se negó a reconocer este pacto y se refugió con un grupo de seguidores en las montañas del norte- esta lucha era en contra del gobierno de Díaz hasta entonces.

En 1,928 hubo elecciones nuevamente supervisadas por el gobierno norteamericano, resultando ganador el general Moncada, pero Sandino no reconoció esas elecciones. La lucha de Sandino se había vuelto ahora en contra la de la ocupación norteamericana. Nuevamente hubo elecciones en 1,932 en las que resultó ganador el liberal Juan Bautista Sacaza, con él Sandino sí entró en pláticas y acordó que tan pronto se fueran los marinos, terminaría su lucha.

La lucha de Sandino surgió a raíz del intervencionismo y la imposición de los convenios tratados con los Estados Unidos, convenios o tratos mencionados anteriormente, ya que Sandino consideraba que falseaban los motivos fundamentales por los que se venía luchando y porque se violaba la soberanía nacional. Sandino se marchó a la región norte del país conocida como Las Segovias donde inició una guerra de guerrillas. Su gesto heroico no tuvo el respaldo deseado por parte de la población ya que algunos de sus seguidores utilizaban medios violentos que atemorizaban a la población.

A finales de 1,932, las tropas de ocupación se retiraron del territorio y Sandino dio por concluida su misión militar tal y a como lo había prometido y aceptó la oferta de paz que le hiciera el Doctor Juan Bautista Sacaza.

Sandino regresó a Managua para seguir conferenciando con Sacaza sobre la pacificación. Surgieron luego una serie de agresiones por parte de la Guardia Nacional dirigida por su jefe Anastasio Somoza García en contra de los miembros de las tropas de Sandino, hecho que le molestó y decidió viajar a Managua, para protestar ante el Presidente. La tensión entre ambas partes fue aumentando, Sandino contaba con el apoyo de líderes políticos y los celos infundados de Anastasio Somoza García quien fungía como Director de la Guardia Nacional. A su regreso a Managua, fue acompañado de su hermano Sócrates y los generales Juan José Estrada y Juan Pablo Umazor, sostuvo con Sacaza y Somoza García varias entrevistas.

Somoza dio muestras de sus ambiciones personales al llevar a cabo el asesinato de Sandino cuando bajaba de la Casa Presidencial la noche del 21 de febrero de 1,934, que había tenido una reunión con Sacaza y celebraban la paz con el gobierno.

La muerte de Sandino fue un reto para el Presidente Sacaza y fue un hecho que conmovió al país entero, por su parte el presidente pidió una investigación exhaustiva para castigar a los culpables de tal hecho, pero no logró por la resistencia de la guardia y la falta de respaldo por parte de los sectores políticos tanto nacionales como internacionales. Aún así Somoza insistió en que los autores del crimen habían actuado sin órdenes suyas, a los siete meses de la muerte de Sandino es dictada una amnistía por el Poder Legislativo con lo que Somoza se fortaleció aún más, haciéndose pasar ante los nicaragüenses como El Pacificador.

Somoza García continuó interfiriendo con el gobierno de Sacaza promoviendo huelgas provocados por él mismo, con personas trabajando bajo su servicio, con el fin de quedar bien con el pueblo y que el mismo pueblo lo viera como el único que podía resolver los problemas y así ganarse el afecto de los nicaragüenses y que lo aceptaran como el nuevo presidente. El presidente Sacaza en unión con la Junta Directiva de los Partidos Liberal y Conservador trató de neutralizar los planes de Somoza uniéndose para llevar una fórmula de candidatos a la Presidencia para las próximas elecciones, excluyendo a Somoza de esos planes. Somoza se decidió dar el golpe de estado a

finales de mayo de 1,936 y obligó al presidente Sacaza a renunciar y después luchó para sacar también al Vice-Presidente, tomando posesión el 1 de enero de 1,937, iniciando así el largo período conocido como “el periodo Somosista”.

Una vez que Somoza tomó el poder, organizó su propio estilo personal de gobernar para darle extensión y permanencia indefinida, tanto por la vía de su reelección sucesiva como del traspaso del mando a sus hijos como en una sucesión dinástica que fue vivida por muchos nicaragüenses. Somoza estuvo a punto de renunciar cuando presentó en 1,944 un proyecto de reformas a la constitución donde se manifestaba el envío al Poder Legislativo del Código del Trabajo. Dicha discusión parlamentaria de las reformas resonó en la prensa y la radio, entonces el pueblo asumió de inmediato la protesta en varias manifestaciones surgidas en Managua y en otras ciudades.

Moncada le brindó ayuda en ese momento y logró sobrevivir en el poder pero tuvo que vetar las reformas, una vez que Somoza estaba imposibilitado de seguir en el poder quiso mantener su intervención siempre en el mando eligiendo un candidato que le fuera fiel, después de muchas discusiones con sus amigos resultó electo el Doctor Leonardo Arguello, pero éste tenía su propio plan de gobierno y se fue en contra de Somoza desde el primer discurso emitido a la población y aseguró restablecer el Estado de Derecho. Pero Somoza no se dejó y declaró a Arguello incapacitado para ejercer el cargo nombrando en su lugar a don Benjamín Lacayo Sacaza.

El Doctor Arguello fue expulsado del país en la Guerra Nacional y Lacayo Sacaza fue sustituido a su vez 2 meses y 21 días después, por el tío de Somoza García y el Dr. Víctor Manuel Román y Reyes que tomó posesión del gobierno en el mismo año. Hay que recordar que a partir de 1,950, se superó el precio del café y se inició al igual el “boom algodnero” de occidente que sirvió para levantar la economía del país sacando la producción al exterior, se vio entonces la necesidad de conformar consorcios que pudiesen dirigir y controlar el desarrollo económico. Así surgió el Banco de América en 1,952 e integró el complejo Financiero BANAMERICA con fondos provenientes de capitalistas conservadores orientales y después en 1,953 surgió otro banco el Banco Nicaragüense siempre con fondos de capitalistas liberales occidentales. Visto desde otra perspectiva, Somoza representaba una fuerza económica que se identificaba con el

poder que él mismo sustentaba.

Nicaragua atravesaba problemas políticos y se necesitaba de un pensamiento ágil para buscar fórmulas de solución a los problemas políticos y económicos. A raíz de esto surgió el pacto de los generales el 3 de abril de 1,950, entre ellos figuraban el General Emiliano Chamorro por el partido conservador y el General Somoza García por el liberal. Pero lamentablemente Chamorro era un caudillo más que no podía comprender los cambios. Por lo tanto dicho pacto no pasó de ser un llamado a la reconciliación sobre la base de una amnistía. Se llamó nuevamente a elecciones presidenciales en el mismo año, en las que ganó una vez más el Partido Liberal con su candidato el General Somoza García, éste fue llamado por el congreso en su calidad de Senador vitalicio para que terminará la administración de su tío que había fallecido, adelantó así su regreso al cargo, del que había estado separado desde el Golpe de Estado al Doctor Arguello.

Nuevamente se promulgó la nueva constitución con los principios pactados, de los cuales Somoza no dio cumplimiento a estos principios empezando a destituir de sus cargos a dos conservadores que fungían como alcaldes. Chamorro se sintió burlado y respondió con una sublevación armada, que fue descubierta por Somoza, se dice que esta sublevación era en el fondo una respuesta a las intenciones de Somoza de reformar nuevamente la constitución para derogar el principio de no reelección presidencial y lanzarse a un nuevo período en 1,956. Así fue se lanzó otra vez a la reelección después de haber reformado la constitución.

Somoza fue baleado en León por el joven poeta Rigoberto López Pérez, durante una fiesta que se le daba en apoyo de su candidatura, la noche del 21 de septiembre del mismo año en la Casa del Obrero en la Ciudad de León. Rigoberto fue baleado por los custodios militares de Somoza en el mismo momento. El General Somoza fue trasladado a la Ciudad de Panamá en donde falleció el 29 del mismo mes, sus hijos respondieron con una violenta represión, cometiendo atropellos y violaciones a los derechos humanos. Para sustituirlo fue electo su hijo el Ingeniero Civil Luis Somoza Debayle, quien además fue nominado para el nuevo período que se iniciara en 1,957,

quedando establecido con esto la sucesión dinástica. En 1,959 estalló un movimiento revolucionario, uno de sus integrantes era el Doctor Pedro Joaquín Chamorro quien operaba al igual un levantamiento simultáneo, pero no fue así, fueron capturados y procesados. En 1,962 se aprobaron nuevas reformas a la constitución en las que se redujo el período presidencial a 4 años. Luego fue electo para presidente el Doctor René Shick Gutiérrez quién murió en ejercicio de su cargo el 3 de agosto de 1,966 y siguió en el poder Luis Somoza Debayle, durante esta administración se continuó dando el auge económico, se creó el Banco Central, así como el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y se dictó una ley de Reforma Agraria. La situación cambió por completo con la llegada al poder de Anastasio Somoza Debayle ya que el transaccionismo fue desapareciendo ante sus ambiciones de poder y de riqueza superiores a los de su propio padre.

En 1,971 se llevó a cabo un nuevo pacto, esta vez entre Fernando Agüero Rocha y Anastasio Somoza Debayle, en el pacto se contemplaba una nueva Junta de Gobierno, pero no dilató mucho en que hubieran choques entre éstos los cuales se extremaron grandemente con el terremoto de Managua el 22 de diciembre ya que Agüero asumió funciones como Presidente de un comité de emergencia. Fernando Agüero tuvo que renunciar y el partido conservador quedó dividido en dos, una mayoritaria que respaldó a Agüero y la minoritaria encabezada por Edmundo Paguagua. Luego en 1,974 se promulgó una nueva constitución y Anastasio Somoza tomó posesión del gobierno para un nuevo período presidencial. A partir de 1,973, la controversia entre Somoza y los complejos bancarios se había extremado al pretender monopolizar la actividad económica, mientras funcionaba desde la clandestinidad la nueva fuerza revolucionario del Frente Sandinista de Liberación Nacional organizado entre 1,960 y 1,961 y con presencia fuerte en toda la nación.

Muchos levantaron su voz para lograr el establecimiento de un orden democrático entre ellos están las universidades y la Iglesia Católica. Ante tal presión Somoza aceptó el dialogo nombrándose una comisión que se encargara de prepararlo. Pero el 10 de enero de 1,978 sucedió el asesinato del Doctor Pedro Joaquín Chamorro, hecho que estremeció a toda la nación. A raíz de esto muchos pidieron la renuncia de Somoza y

el gobierno de Estados Unidos cortó la ayuda militar a Nicaragua. El pueblo entero continuaba la lucha armada hasta poder lograr el derrocamiento de Somoza Debayle y se logró el triunfo del Frente Sandinista el 19 de julio, con dicho triunfo

Como consecuencia de la caída del régimen de Anastasio Somoza Debayle se estableció el 19 de julio de 1979 un gobierno revolucionario. Al frente de este gobierno se hallaba una Junta compuesta por cinco miembros. Dicha junta decretó la abolición de la constitución anterior y la confiscación de los bienes de Somoza y de sus allegados. Fueron miles de nicaragüenses los que huyeron del país para evitar la persecución política, ya que durante este gobierno se capturaban a muchos jóvenes para que combatieran contra una nueva guerra civil que se había desatado en el norte en contra del nuevo gobierno. La mayoría de los alzados en armas eran campesinos de la región del norte y del centro del país. En 1984 se hicieron elecciones nuevamente resultando ganador Daniel Ortega y la guerra campesina se extendió aún más.

Pero a un año del triunfo revolucionario, el Doctor Sergio Ramírez Mercado evocaba el día en que las columnas guerrilleras entraban a Managua el 19 de Julio de 1979, dejando atrás dos décadas de lucha en nuestro territorio y dando lugar a que la historia iluminara el surgimiento de un nuevo modelo y de un heroísmo y de sabiduría de una vanguardia, por él el Sandinismo se lograba como un proyecto histórico de consecuencias irreversibles, como un proyecto de carácter popular y anti-imperialista. Por su parte el comandante Daniel Ortega declaraba ante la cumbre de la Habana que el Frente Sandinista impulsaba un proceso de reconstrucción nacional.

Cabe mencionar que durante el nuevo gobierno las relaciones con Estados Unidos se ahondaron aún más ya que para ellos Nicaragua se estaba convirtiendo en una amenaza para la paz y la seguridad del área centroamericana.

Hacia 1981 se había generado un movimiento armado contrarrevolucionario que se centró en el norte del país y en 1983, existían ya dos frentes de combates el del norte y el del sur, que caudillaba el Comandante Cero, Edén Pastora. Desde entonces el país empezó a vivir una situación de guerra, se promulgó la ley del Servicio Militar Obligatorio, que obligó a los jóvenes a marchar al campo de batalla en una contienda que en el fondo era una guerra entre hermanos, que produjo pérdidas de vida, atraso

material, desintegración de las familias y daños irreparables.

Vamos a mencionar algunos hechos de significación especial durante este gobierno entre los que sobresalen los casos de confiscaciones de bienes de Somoza, militares y funcionarios que se habían ido del país, al igual que la gran cruzada de Alfabetización que estaba bajo la responsabilidad del Ministerio de Educación. A partir de 1,987 se decretó una nueva constitución y en 1,990 se practicaron nuevamente elecciones supervisadas por observadores extranjeros siendo su resultado adverso al Frente Sandinista que se vio obligado a dejar el poder ya que había ganado la Unión Nacional Opositora conocida como (UNO) , para entonces el Frente Sandinista hizo pasar en la Asamblea Nacional una gran cantidad de leyes en las que adjudicó propiedades, maquinarias y toda clase de bienes a personas afiliadas a su partido, el pueblo denominó a este acto como La Piñata Sandinista. Con esto el Frente Sandinista dejó una marca imborrable para el pueblo nicaragüense y así terminó el gobierno revolucionario.

En 1,990 gana La Unión Nacional Opositora conocida como la UNO iniciando así una larga transición a la democracia, recordemos que un 25 de febrero de 1,990 , la dirigencia sandinista se enfrentó a una realidad ya que el pueblo nicaragüense rechazó su propuesta electoral y eligió a Doña Violeta Barrios de Chamorro quién corría como candidata de la Unión Nacional Opositora y se empezó así un largo camino lleno de esperanzas para la nación, dentro de los mandatos inmediatos que recibió el pueblo nicaragüense del Gobierno de doña Violeta fue el de poner fin a la guerra civil y detener el deterioro de la economía nacional ahogada en sí por la hiperinflación. Por su parte el gobierno de ese entonces cumplió con su primer mandato el de desmovilización de las fuerzas de la Resistencia nicaragüense, asimismo la repatriación de miles de nicaragüenses que se encontraban refugiados en otros países huyendo de la guerra plasmada en nuestra nación, por lo tanto se redujo el ejército sandinista con la desmovilización.

En cuanto a la economía del país, la administración sandinista al momento de perder las elecciones procedió a inflar en forma exagerada los salarios para crear un complot con el gobierno entrante y sus seguidores a esto le sumamos las constantes huelgas en

forma de protesta que hacía la gente, organizados por el sector sandinista, para

contrarrestar este problema, el gobierno tomó cartas en el asunto lanzando un plan estratégico de estabilización en la economía, tal plan implicó la toma de ciertas medidas muy drásticas para el pueblo, sin embargo, fue comprendido por ellos, dicho plan consistía en cambiar la moneda y reducir el déficit fiscal entre otras cosas. Con esto los precios se estabilizaron y además entró la ayuda de la Empresa Comercializadora del estado ENABAS. Al igual se trabajó con un programa de desarrollo nacional que consistía en compatibilizar el desarrollo político democrático y sus necesidades de distribución del ingreso con los procesos de inversión, el desarrollo de los derechos humanos y la conservación de los ecosistemas entre otras cosas.

Dentro de las tareas de su plan de gobierno se encontraban cuatro muy importantes que conformaban los pilares de su plan entre estos está la necesidad de consolidar las libertades democráticas, impulsar al máximo la producción económica, reducir las desigualdades sociales e inspirar todos los actos en el espíritu de reconciliación. Doña Violeta terminó su período presidencial y entro en el nuevo gobierno el Dr. Arnoldo Alemán en 1,996 quién ejecutó muchas obras en beneficio del pueblo, se considera a la administración del Dr. Alemán como la rescatadora de valores nacionales ejemplo de ello podemos mencionar la repatriación de dos personalidades ilustres del país como fueron Don Rodrigo Peñalba y Don Salomón Ibarra Mayorga quienes estaban sepultados en suelo hondureño, podemos decir también que esta administración es la creadora de un nuevo ordenamiento jurídico y legal de las principales instituciones culturales de Nicaragua. Terminando el período presidencial del Dr. Arnoldo Alemán se eligió al nuevo gobernante siempre del partido Liberal al Ingeniero Enrique Bolaños y su compañero de fórmula el Ingeniero José Rizo, dicha fórmula es conocida como la nueva era, dichos candidatos fueron electos en el 2,000 y se mantienen en la actualidad.

Este gobierno tiene también su propio plan de gobierno entre ellos está el de reducir la tasa de analfabetismo, de deserción escolar, de mortalidad y ejecutar programas que promuevan la cultura, los deportes y la recreación con el fin de tratar con el problema de la delincuencia juvenil.

4.3- Contexto literario mundial, hispanoamericano y nicaragüense

(Siglo XX – 1ra mitad del Siglo XXI)

La literatura mundial del siglo XX, como la filosofía, es esencialmente una consecuencia y continuación de la literatura de finales del siglo XIX. Una serie de grandes escritores realistas de principios del siglo XX vivieron y escribieron hasta mediados del siglo. Al realismo, que había ofendido a muchos victorianos, lo sucedió el más crudamente desnudo neutralismo. El enfoque tendió a cambiar hacia un punto de vista más subjetivo y hacia los sentimientos, las incertidumbres y los motivos inconscientes de los individuos.

En los países de habla inglesa de Europa, James Joyce (1,882-1941), un irlandés exiliado a París, Virginia Woolf (1,882-1,941) una crítica y novelista inglesa, y T. S. Elliot (1,888-1,965), un exiliado americano en Londres, idearon la técnica del flujo de la conciencia. Escribían pensamientos y palabras fuera de secuencia, lo que ofrecía nuevas percepciones de la psiquis claramente la introspección de la psicología freudiana.

En Alemania, Frank Kafka (1,883-1,924) describió la alineación y frustraciones de un intelectual en la época de la Primera Guerra Mundial. La obsesionante y ambigua calidad de su ficción simboliza incertidumbres y temores de su época. La mayor parte de su trabajo se publicó después de su muerte, y gozó de gran popularidad sólo después de la Segunda Guerra Mundial. Otros también han reflejado la incertidumbre de estas batallas en sus obras como Hermann Hesse. Thomas Mann, Marcel Proust... William Faulker... Durante el inicio de este siglo, Rubén Darío también escribe lo que vive y lo refleja en su tercera obra cumbre: “Cantos de vida y esperanza”.

Durante la segunda parte del siglo XX, la producción literaria ha sido tan vasta, tanto en autores como en corrientes, que resulta imposible presentar una caracterización general del período, por ello, en la exposición de este contexto haremos referencia sobre aspectos que consideramos importantes.

El arte, en la primera mitad del siglo XX, está dominado por los movimientos de

vanguardia. Se da la gran producción de los ismos tales como el dadaísmo, el cubismo, el futurismo, el expresionismo, el impresionismo, el ultraísmo y el creacionismo; además el surrealismo, el neo-popularismo y el neo-romanticismo.

Durante la segunda mitad del siglo XX, comienzan a formarse las grandes ciudades, tomando auge el movimiento literario llamado cosmopolitismo. La producción literaria actual resulta sumamente variada porque ostenta matices tomados del cubismo, existencialismo, neo-realismo, súper-realismo, realismo mágico, experimentalismo y el boom latinoamericano.

La consolidación económica de EEUU permitió a sus intelectuales definir la personalidad de las letras estadounidenses e influir en el desarrollo literario del mundo, en general, y de América, en particular, dando comienzo así a la etapa en la cual Dos Pasos Steinbeck, Faulkner, Wolf, Cadwell y Fariel, dieron inicio al cosmopolitismo, a los proletarios, al lujo a la rebeldía individual, al dominio de la sociedad sobre la voluntad del hombre, al enfrentamiento de ricos y pobres, de negros y blancos, al contraste entre la ciudad monstruosa pero pródiga y la calma del campo, pobre y agobiante.

Consideramos que el contexto literario es más rico en Hispanoamérica, la cual dedicaremos más tiempo. La literatura mundial es el reflejo de la misma Historia Universal, pero la literatura hispanoamericana es más real y más certera. Es la literatura de la que más podemos hacer referencia. Tenemos el gran ejemplo de Rubén Darío a quien aún no olvidamos ya que podemos decir que de su literatura parte nuestro estudio por realizar.

La circunstancia histórica en que nació y se desarrolló el modernismo literario hispanoamericano estuvo determinada por la incorporación de América Latina a la economía y a la literatura del liberalismo, en franca dependencia con respecto a los cambios operados en las metrópolis europeas durante el último tercio del siglo XIX; es decir, cuando se producía, como consecuencia del desarrollo industrial, la expansión del capitalismo, no sólo en el campo económico-social sino también en el campo de la cultura.

Todos los cambios económicos operados bajo tal circunstancia implicaron el ingreso de la región al mundo de la sociedad burguesa, lo cual significa que nuestras principales ciudades pasaron de vida simple y tradicional, basada en cánones morales y religiosos propios del mundo rural y de la provincia, a otra más compleja que se regiría, inevitablemente, por los principios de racionalidad que caracterizaba la vida de las sociedades europeas, mucho más desarrolladas que las nuestras. En aquellas, la racionalización del trabajo buscaba, en principio, incrementar la productividad con los más bajos costos mediante la fabricación en gran escala y la organización científica del trabajo, o sea, asignando una función apropiada a cada trabajador ubicándolo en una fase precisa del trabajo en cadena.

En Hispanoamérica, este proceso de racionalización tuvo efectos profundos, tanto en la vida social como en el campo de la literatura.

Durante el año de 1898, Darío viaja a España como corresponsal del diario La Nación para cubrir las secuelas de tal suceso en la vida política y social española. Nos referimos a la pérdida de las colonias que aún tenía en América (Cuba, Puerto Rico) y en Asia (Filipinas). Esto fue una experiencia traumática para Rubén. Muchos de sus escritos expresan la conciencia desgarrada del hombre americano ante la realidad europea y la búsqueda de explicación a los interrogantes metafísicos que le inquietan. Abundan también, en este período, los textos de revisión autobiográfica, que son una forma de refugiarse en su yo para resistir los embates de un mundo amenazado por el descreimiento y la autodestrucción.

Expresa su rechazo a la guerra hispano-yanqui, se reconcilia culturalmente con la Madre Patria, supera, tanto la escritura ideologizante de Azul... como la estetizante de Prosas Profanas para desembocar, con Cantos de vida y esperanza, en una poesía siempre subjetiva y artística, afirmada como “expresión interiorizante” de la sociedad Hispanoamérica. Su enfrentamiento con las contradicciones internas de la realidad europea lo llevaron, en una instancia, de un plano de valoración estética predominante en su período argentino, a una concepción ética de la vida y el arte, lo que significó un enriquecimiento de su estética. En sí hay en ella una autobiografía espiritual, una conciencia hispanista y una exaltación de los valores latinos, así como una reflexión

acerca de los problemas eternos del hombre.

A continuación de este movimiento podemos decir que surge un puente o etapa de transición hacia el vanguardismo. Esta etapa la constituye Enrique González Martínez con el Intimismo donde él buscaba “el culto del silencio, el ansia de comunidad con la naturaleza, el espíritu de contemplación y la angustia interrogante frente al misterio de la vida”. En su poema “Tuércele el cuello al cisne”, de su obra “Los senderos ocultos”, nos muestra el decaimiento del Modernismo rubendariano.

En realidad el poema no era como definido propósito, sino la expresión reactiva contra ciertos tópicos modernistas arrancados al opulento bagaje lírico de Rubén Darío, el Darío de Prosas Profanas y no el de Cantos de vida y esperanza. Dejando a un lado lo esencial en la poesía del gran nicaragüense, se prolongaba en sus imitadores lo que podríamos llamar exterioridad y procedimiento.

Contra aquella moda inquietante, iban esos versos que tomaban al cisne como símbolo de gracia intrascendente, y al búho como paradigma de la contemplación meditativa que ahonda en los misterios de la vida interior. Nada contra Darío; salvo las inevitables discrepancias personales, nada contra su poesía fascinadora y estimulante.

La tendencia de González Martínez fue buscar el auto-conocimiento y el autodomínio por medio de una, voluntad disciplinada. Su estilo es sereno y su poesía reflexiva y abstracta, más profunda que sensual.

Durante esta época (1,916) el mundo se viste de luto por la muerte de nuestro gran poeta Rubén Darío, quien abrió las puertas a las nuevas corrientes poéticas del siglo XX, teniendo una actitud de reforma, junto al cosmopolitismo y el aprovechamiento de los recursos lingüísticos.

La renovación de la narrativa hispanoamericana durante el siglo XX no fue paralela a la de la poesía. Los primeros síntomas renovadores, que afectaron tanto a la estructura

como aun innovador tratamiento subjetivo de los temas, aparecieron hacia la mitad del siglo. A partir de su auge en la década de 1,970, conocido como el “boom”, la narrativa hispanoamericana influyó en la evolución de la novelística europea.

Las obras de las primeras décadas del siglo se caracterizaron por su estilo realista y en ellas predominó el indigenismo, el criollismo y el caciquismo como núcleos temáticos. El realismo social que había caracterizado las obras citadas fue superado por el realismo mágico, el perspectivismo y la novela fantástica. El principio del cambio parece ser la creación de la novela “urbana” en 1,940, en la que los hechos sociopolíticos fueron contados subjetivamente. Esta novela nueva derivó hacia el fenómeno sociológico del “boom”.

En los últimos años del siglo XX, los autores de esta generación (“boom”) mantenían su éxito editorial. Sin embargo, el auge de los narradores pertenecientes a las generaciones más recientes fue considerado como un nuevo “boom” de la literatura hispanoamericana.

Algo de mención importante es el “Boom” latinoamericano que no es un movimiento en sí mismo, hace referencia a la sorpresa del mundo occidental cuando se leyeron las obras de Rulfo, Fuentes, Cortázar, Paz, Vargas Llosa, Carpentier, García Márquez, encabezados por la innegable calidad de Borges, quien, si bien no pertenece al grupo generacional, sí les infundió a sus componentes el espíritu riguroso del oficio de escritor.

La característica fundamental de estos artistas consiste, en que toman lo que les conviene de cada uno de los movimientos antes reseñados, y aportan novedades en obras que reviven el romanticismo, naturalismo, barroco, vuelven a los clásico y, sobre todo, adoptan una nueva conciencia profesional.

Los escritores del “Boom” son los más representativos de la literatura Latinoamérica contemporánea, como sus trabajos son de gran variedad, dificultan la identificación del movimiento al que se afilian; más bien transitan de uno a otro; no obstante, mantienen constancia en los siguientes temas: la fusión de lo real, lo ideal y lo fantástico, la

urgencia de crear una literatura distinta y distintiva, el ajuste de su producción al avance de las comunicaciones, la solución de problemas morales, psicológicos y sociales, la mezcla de técnicas, inclusive de cine, televisión, radio, cómic, teatro, dibujo, creatividad publicitaria, etc.

Las obras y autores que suelen considerarse señeras del “Boom” son: Rayuela (1,963 de Julio Cortázar, La muerte de Artemio Cruz (1,962) de Carlos Fuentes, La ciudad y los perros (1,962) de Mario Vargas Llosa y Cien años de soledad (1,967) de Gabriel García Márquez. Novelistas que también pertenecen a este núcleo, aunque publicaron en la década de 1,950 o durante la primera mitad de la de 1,970, son: Juan Rulfo con El llano en llamas (1,953), José Lezama Lima con Paradiso (1,966), Guillermo Cabrera Infante con Tres tristes tigres (1,967), José donoso con El obscuro pájaro de la noche (1,970) y Augusto Roa Bastos con Yo, el supremo (1,974).

A la sombra del “boom” se crea una promoción de escritores que se incorporan también a la notoriedad de la literatura hispanoamericana con obras que traspasarán las fronteras de sus respectivos países y que serán consideradas innovadoras en el arte de narrar: Severo Surduy, Fernando del Paso, Manuel Puig, Augusto Monterroso, Alfredo Bryce Echenique o Reinaldo Arenas.

Una de las obras de gran importancia en esta época es Rayuela de Julio Cortázar, la cual despertó la curiosidad por su autor en todo el mundo, compromete al lector para que él mismo pueda elegir el orden en el que leerá los capítulos: de manera sucesiva o siguiendo un esquema de saltos que el autor ofrece en el comienzo del libro, pero que no incluye otras alternancias posibles. Rompiendo de este modo con toda pauta convencional de linealidad narrativa y sugiriendo que el lector haga una incursión personal en el libro, Cortázar propone lo que la investigación lingüística y literaria ha llamado desconstrucción del texto. Al mismo tiempo, los discursos literarios, son filosóficos, políticos y hasta eróticos que se insertan en la novela se corresponden en gran medida con cuestiones heredadas de la literatura del absurdo, concretamente de autores como Franz Kafka y Albert Camus.

Se trata de representar el absurdo, el caos y el problema existencial mediante una

técnica nueva. El autor pretende echar abajo las formas usuales de la novela para crear una narración basada en una especie de ars combinatoria infinita por la cual se generan las múltiples lecturas capaces de articular, la trama, la intriga, los personajes, el desdoblamiento autor-narrador y hasta la reconstrucción de la cronología. El mismo ha declarado que quería crear y superar el falso dualismo entre la razón y la intuición, materia y espíritu, acción y contemplación, para alcanzar la visión de una nueva realidad, más mágica y más humana. Al final de la novela, en oposición a la novela clásica o tradicional, quedan interrogantes sin resolver; nada se cierra, todo está abierto a múltiples mundos. En síntesis, esta obra fue publicada en 1,963 que con Cien años de soledad, representan lo mejor de la narrativa hispanoamericana.

Esta última publicada en 1,967, integra la vida de Macondo, pueblo donde converge la vida de todos los personajes nacidos de la ficción de Gabriel García Márquez. Los personajes adquieren características mágicas, sobre todo las mujeres. Otro rasgo muy importante radica en el tratamiento del tiempo, dúctilmente elaborado para alejarlo de la cronología lógica y conformar un universo donde los vivos y los muertos conviven juntos.

Estas obras servirán de fuente de inspiración a obras póstumas como las publicadas por Sergio Ramírez Mercado.

Con relación a Nicaragua, se sabe que fue Rubén Darío, así como también levantó su voz en nombre de todo un continente para enfrentarse a la política imperialista implantada por Estados Unidos. Tras él, los modernistas nicaragüenses pudieron hacer lo que los políticos no hicieron, descubrir el rostro de Nicaragua y crear nuevamente la nación. Seguidamente el grupo de vanguardia emergió con gran ímpetu renovador hacia 1,927 y las modernas generaciones literarias de 1,940, 1950 y 1,960, todos ellos nos han entregado un material único, tanto en el género narrativo como en el ensayo. Se debe de reconocer que la preocupación por identificar desde nuestras raíces lo original y auténtico del ser nicaragüense se le debe a la Vanguardia. Ya que era un momento en que los partidos políticos demostraban poco valor e inteligencia para encarar la problemática vivida, mientras que en las montañas del norte, el héroe guerrillero

Augusto C. Sandino levantaba la bandera de la libertad y de la dignidad patria, ante la intervención armada. Entonces La Vanguardia asumió dichos problemas declarando con sus escritores el fracaso de los partidos y acogiendo el grito de Sandino. Sus repercusiones en la poesía y en la cultura nicaragüense son indiscutibles por su originalidad.

Rubén Darío es el iniciador de la poesía nicaragüense y el poeta que nos llevó a la universalidad a través de la modernidad. Se puede mencionar a tres grupos que conforman los llamados contemporáneos de Rubén, el primero son los que siguen de cerca los modelos románticos y ellos son: Dolores García Robleto, Felipe Ibarra, Mariano Barreto y José María Paniagua Prado; el segundo son los que crean una poesía popularista entre ellos están: Marino Barreto, Samuel Meza, Anselmo Fletes y en tercer lugar los que constituyen la nueva tendencia y se menciona a Manuel Maldonado, Ramón Mayorga Rivas, Santiago Arguello y Juan de Dios Vanegas. Así como existen grupos contemporáneos hay también grupos modernistas ubicados en ciudades distintas entre ellos tenemos en primer lugar el grupo occidental, de León encabezado por Antonio Medrano, Francisco Baca, José Salinas entre otros; en segundo lugar tenemos al grupo capitalino integrado por Salvador Ruíz Morales, Ramón Sáenz Morales entre otros y en tercer lugar mencionaremos al grupo de Masaya conformado por José Dolores Morales, Alberto Ortiz y otros.

Y en la proyección posmodernista se menciona a los de mayor calidad ellos son: Azarias H Pallais, Salomón de la Selva y Alfonso Cortés.

El movimiento de vanguardia en Nicaragua tuvo la motivación central de cultivar una literatura independiente de sabor nicaragüense y muy personal. Este movimiento logró integrar la matriz mítica indígena, el folklore, el paisaje y creó el género chinfónico del que se nutrieron los poetas posteriores. En este movimiento destacan las figuras de José Coronel Urtecho y Luis Alberto Cabrales así como Joaquín Pasos, Manolo Cuadra y Pablo Antonio Cuadra.

Si se habla de los grupos poéticos que dieron continuidad al Movimiento de

Vanguardia y que todos conocemos como generación del 40,50 y 60 y que debemos de reconocer en cada uno de ellos su propia preocupación. Por ejemplo, la generación del 40 parece ser la más ligada a las innovaciones propuestas por La Vanguardia, entre poetas que integran esta generación se encuentran Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Martínez Rivas y Ernesto Cardenal, pero en cada uno de ellos hay un sello peculiar y característico que se les permite reconocer su originalidad, su temática está determinada en lo que respecta a la política a raíz de la dictadura Somocista pudiéndose señalar especialmente en ello la poesía de Ernesto Cardenal.

En cuanto a la generación del 50, esta generación parece ahondar más en las características del nicaragüense en el sentido del humor y del habla popular, del paisaje pero sin descuidar en todas sus expresiones la actitud frente al orden social y político.

Son varios los nombres que agrupan esta generación entre ellos se encuentran Fernando Silva, Ernesto Gutiérrez, Mario Cajina Vega y Eduardo Zepeda Henríquez.

Pasando ahora a la generación del 60, se nota ya la influencia de los movimientos estudiantiles revolucionarios, que se vienen operando a lo largo de todo el continente, conforme la expansión de las ideas marxista-leninistas, estimuladas grandemente por el triunfo de la Revolución Cubana el 1 de enero de 1,959. En esta generación los temas de la poesía, el ensayo y la narración giran en torno a los temas de la liberación social, de la lucha de clases y del anti-imperialismo. Entre ellos figuran un grupo de escritores jóvenes como: Roberto Cuadra, Eduardo Arguello, Leonel Rugama, Julio Cabrales entre otros.

A partir de esta década, se encuentra ya constituida una interesante poesía femenina que se hace sentir en nuestra literatura con características propias y bien definidas. Se cita a cuatro de ellos que pertenecen a la primera mitad de la década de los sesenta: Ana Ilce Gómez, Michelle Nojlis, Vidaluz Meneses y Carla Rodríguez. Luego aparecen Gioconda Belli, Daysi Zamora, Yolanda Blanco, Rosario Murillo entre otras.

Con estos movimientos poéticos hay que recordar el fomento de las editoriales y de los órganos de publicidad, así como el despertar brillante de las artes plásticas con la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Y por último surge el Taller de Poesía que pretenden establecer un modelo de poesía uniforme. En cuanto a la novela, en Nicaragua no existía, pero se menciona el aporte valioso de seis novelas escritas por Gustavo Guzmán y las incursiones de Darío que fueron los primeros que salieron a luz. Con esto se vio la influencia de la novela modernista que es un resultado de la visión estética del narrador que elude la predica social y política proyectada a la interioridad del personaje. Durante la época de los años cuarenta se publicaron alrededor de unas cincuenta novelas de diversos temas siendo en su mayoría novelas costumbristas, recreaciones autobiográficas, entre estas se encuentran La última Calaverada de Anselmo Fletes, Burguesía de Gustavo Alemán Bolaños, Jacinta de Federico Silva, entre otras. En sí la novela se desarrolla cuando el General Estrada encabezó la lucha para derrotar al poder de Zelaya, luego vino la gesta del General Sandino que dio origen a una serie de novelas siendo su temática muy variada entre ellas a Pueblo Desnudo de Salomón de la Selva, Bananos de Emilio Quintana, En la selva de Efraín Huevo. En Nicaragua durante la década de los setenta la novela experimentó un desarrollo que tuvo sus fuentes propulsoras en el cultivo del algodón y en la política reformista de la alianza para el progreso.

Una serie de acontecimientos históricos, económicos y de política interna como la masacre estudiantil que ocurrió en León en 1,959 y la creación del Frente Sandinista, sirvieron de base para la publicación de las principales novelas publicadas en esos años y que determinaron el cambio total en el manejo del relato como en Trágame Tierra de Lisandro Chávez y Tiempos de Fulgor de Sergio Ramírez Mercado, también estas otras novelas muy importantes como El comandante y El Vecindario de Fernando Silva, Un general sin estrellas de Ramiro Abaunza y ¿Tedió miedo la sangre? De Sergio Ramírez. En este período que hemos venido describiendo Sergio Ramírez ha publicado varias novelas entre ellas Tiempos de Fulgor (1,970) ¿Te dio miedo la sangre? (1,976) y Castigo Divino (1988). Su primera novela significó la incorporación definitiva de la narrativa nicaragüense a las formas de la novela contemporánea, se ve en ellos el dominio de las técnicas del relato, se ve el mundo representado porque es una novela

llena de acontecimientos históricos por ejemplo, ¿Te dio miedo la sangre? Es la novela de la dictadura somocista, aquí se describe toda la podredumbre y brutalidad que se vivió en esa época, el dictador aparece en la novela con el nombre de “el hombre” que nunca hace acto de presencia, pero todo lo vigila como lleno de poderes mágicos.

De forma general en el mundo narrativo nicaragüense se encuentra en sus temas fraudes electorales, el asesinato de Pedrón Altamirano, la rebelión de abril en 1,954 donde el verdadero protagonista es el pueblo nicaragüense.

También se encuentran las novelas de Rosario Aguilar que con ellas se ha dejado escuchar sus voces en una sociedad donde el discurso de la mujer y la escritura femenina han estado condenados al silencio.

Se podría decir que Nicaragua queda integrada dentro de la nueva novela latinoamericana que representa una rebelión contra el convencionalismo vacío de la nación triunfante. En conclusión nos atrevemos a decir que la novela nicaragüense es un trasunto de nuestra realidad y que debemos de recurrir a ella para conocer muy bien nuestra historia.

En la primera mitad del siglo XXI encontramos el primer intento en el género novelístico en Amor y Constancia (1,978) de José Dolores Gámez, luego Hernán Robleto con su novela de la intervención Yanki: Sangre en el Trópico (1,930) y Pedro Joaquín Chamorro con El último filibustero (1,933), le sigue Adolfo Calero Orozco con Sangre Santa (1,940) inspirada en la guerra civil.

De gran importancia es la obra Trágame Tierra (1,969) de Lisandro Chávez Alfaro y de Sergio Ramirez Mercado Tiempos de Fulgor (1,970) que aparece dentro de la segunda novela nueva en Nicaragua. Otras novelas de este último son: ¿Te dio miedo la sangre? (1,977), Castigo Divino (1,988), Un baile de mascararas (1,996) y Margarita e está linda la mar (1,998).

Además de ellos existen otros novelistas actuales como Rosario Aguilar con varias novelas cortas: Primavera Sonámbula (1,964), Rosa Sarmiento (1,968), Aquel mar sin

fondo ni playa (1,970), El guerrillero (1,976), Siete relatos sobre el amor y la guerra (1,986) y La niña blanca y los pájaros sin pies (1,992); Gioconda Belli es también una figura cumbre de esta época con sus novelas: La mujer habitada (1,988), Sofía de los presagios (1,990) Wasla La (1,996) y Juana la loca (2,005).

Bayardo Tijerino Molina aparece con varias novelas: Los degenerados (1,963), costa de los mosquitos (1,964), Jorge Eduardo Arellano y su novela de corte histórico Timbucos y calandracá (1,982), Róger Mendieta Alfaro y La piel de la vida (1,987) Jesús Miguel Blandón y su Cuartel General (1,988), Eric Blandón y Vuelo de Cuervos (1,994).

Durante la última década se ha visto aparecer otras novelas importantes como Vida y Amores de Alonso Palomino (1,995), Rafaela María Manuela Piel de Luna (1,999) de Ricardo Pasos y Columpio al aire (1,998), de Lisandro Chávez Alfaro. Las últimas que han salido a la luz en nuestro país son Julia y los recuerdos del silencio de Ricardo Pasos, lanzado el 27 de Septiembre del 2000 y otras novelas de Sergio Ramírez Mercado como Sombras nada más (2,003) y Las mil y una muertes (2,004).

4.4- La Novela Universal

4.4.1. Concepto, elementos, características.

La novela es uno de los géneros literarios más difundidos en todo el mundo, su nombre proviene del italiano novella, derivado a su vez del latín nova con el que se denomina un relato de ficción intermedio entre el cuento y la narración extensa. Se cree que es muy difícil dar una definición precisa de la novela por la gran diversidad de modelos que presenta la narración extensa; dificultad que se incrementa por la asimilación de elementos y técnicas de otros géneros como es la epopeya, la lírica y el drama. Sin embargo, se puede decir que la novela es el resultado de la evolución de la poesía épica, evolución impuesta por la vida moderna que se ha desinteresado de los grandes relatos heroicos en verso y desea conocer aspectos de la vida real relatados de una manera más sencilla.

Por lo tanto, tanto la novela como el cuento, constituyen los géneros literarios narrativos en prosa por excelencia, ya que su carácter narrativo alude al hecho de que relatan acontecimientos ocurridos desde el inicio hasta el final. Hay muchos autores que consideran que la novela tiene su especificidad como género literario por que lo narrado se presenta en ella como ficticio, inventado por el autor, puede ser admitida como posible en un mundo normal; esto, dentro de la narrativa mimética o realista o en las narraciones maravillosas, aunque la novela esté situada en un mundo fuera de la realidad, pero coherente en sí mismo.

En la novela, al igual que el cuento, tienen similitudes en cuanto a sus características una de ellas es la extensión, aunque la delimitación no es precisa, lo que permite definir numerosos subtipos narrativos. Sin embargo, la novela es más dilatada por lo tanto más compleja y susceptible de presentar una gran variedad de formas. Otra de sus características es la de ofrecer una unidad interior, que viene dada por la intención del autor para que cada elemento se encuentre en su lugar propio y esté subordinado con otros elementos de tal modo que se pueda apreciar la trabazón existente y la gran funcionalidad de cada uno de ellos en toda la obra.

Dentro de sus características podemos se puede hacer mención también su forma elocutiva ya que se mezclan elementos como la narración y la descripción que deben de estar de acuerdo con la naturaleza del tema o asunto que se desarrolle. Así mismo referimos como característica el interés ya que la novela tiene como finalidad principal lo de interesar y conmover a todos sus lectores. En sí la novela viene a ser un género poético compuesto por elementos épicos, líricos y dramáticos.

Sí se ve su creación bella y el tono imaginativo posee por lo tanto caracteres de la lírica y se asemeja a la dramática por la acción que en ella se desarrolla, por los personajes y sus caracteres, por los cuadros de la vida social que expone y hasta por el empleo del dialogo en ellas. No se puede obviar la parte épica presente en la novela, ya que algunas de ellas están enmarcadas a los hechos externos al escritor con una gran carga emotiva y bastante realista. Sin embargo, no se puede excluir el argumento, los personajes y a el ambiente dentro de los elementos fundamentales, ya que sin ellos no hubiese narración.

El relato en la novela puede ser narrado desde una primera persona, en cuyo caso el narrador suele ser un protagonista, aunque sea secundario, o en tercera persona. Lo afirmado o pensado por un personaje puede hacer referencia a tres maneras: el estilo directo, indirecto y el estilo indirecto libre, este último es específicamente literario. Sin embargo, puede decirse que la novela tiene sus caracteres propios y bien definidos, ya que la novela es una composición literaria en prosa que relata o narra sucesos imaginarios pero que a su vez pueden ser verosímiles, en sí, el novelista crea un mundo imaginario con una acción intensa, emotiva, interesante y artística. Su estilo puede ser solemne o grave, festivo doctrinal o satírico, sencillo, patético, todo esto tiene que estar de acorde a la temática que desarrolle.

4.4.2-1. Evolución Histórica.

Al hablar del nacimiento de la novela nos hay que remontarse a los siglos anteriores de la Edad Media. En la literatura oriental sobresale la novela escrita en Japón por Musaraki, una dama de la corte, titulada Genji-monogatari, donde se relatan las costumbres y la vida de la corte japonesa. En la antigüedad, el griego Longo escribió el relato amoroso, de escenario bucólico, Dafnis y Cloe. En la literatura latina destacaron dos sátiras de costumbres: Apuleyo escribió El asno de oro, basado en una historia popular, en la que narra las aventuras de un joven que se transforma en burro, y Petronio, su satiricón, en la que tres personajes viajan sin rumbo por Italia y sobreviven a base de engaños y argucias.

Hacia el siglo XII surgió la novela bizantina, escrita en verso o en prosa, y de temática aventurera, como la obra anónima Bertrando y Crisanza. En Francia, un siglo más tarde, se publicaron novelas escritas en verso, destinadas a un público aristocrático, y denominadas romans, como el Romans de Tebas o el Roman de Eneas. Chrétien de Troyes, considerado como el padre de la novela moderna, crea la novela cortés en la que se fundían el espíritu caballeresco con las tradiciones de origen céltico, como El caballero del león, El caballero de la carreta y El cuento del Graal. En la baja edad media se publicaron el Amadís de Gaula, novela precursora de los libros de caballería,

que se convirtió en el código de honor para los caballeros de la época, y el Tirante el Blanco, del catalán Joanot Martorell, considerado como la obra puente entre los libros de caballería y el Quijote.

En el siglo XVI aparecieron dos novelas de importancia capital: Gargantúa y Pantagruel, de Francois Rabelais, donde se utilizan la fantasía y el humor con fines de crítica social, y donde late la alegría de vivir, el goce de los sentidos y la exuberancia de los placeres, y El lazarillo de Tormes, de autor anónimo, donde ya se emplean novedosas formas narrativas, como la utilización del yo narrador y la sustitución del argumento por una yuxtaposición de los episodios. Relata la vida de un pícaro desarraigado, que se desarrolla en los estratos más bajos y marginales de la sociedad. Un libro donde se mezcla lo culto y lo popular, la amargura y el humor.

A finales del siglo XVI se publicó la primera parte del Guzmán de Alfarache, de Mateo Alemán, una de las grandes novelas de la picaresca.

La cumbre de la novela universal, El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes, vio la luz en 1,605, la primera parte, y en 1,615, la segunda. Esta describe las aventuras del Quijote desde la pérdida de su razón debida a la lectura de libros de caballería, hasta la recuperación de la misma, antes de su muerte.

En 1,526 se publica El Buscón de Francisco de Quevedo, un retrato amargo y desolador de la vida, y del mundo, llevado hasta la caricatura y el absurdo; y entre 1,651 y 1,657 el jesuita Baltasar Gracián, uno de los mejores prosistas del conceptismo barroco, escribió la obra El criticón, una novela filosófica, a modo de alegoría de la vida humana.

En Francia, Madame de La Fayette cultivó el clasismo en su novela La princesa de Cleves, un detallado análisis de los procesos psicológicos en la infidelidad matrimonial.

En Alemania destacó la novela de Grimmelshausen, Aventurero Simplicísimas, una de las mejores muestras del barroco de este país, ambientada en la guerra de los treinta

años, describe la desconfianza y el desengaño que el mundo produce en los hombres.

En el siglo XVIII predominaron las novelas de autores franceses e ingleses. En 1719 Daniel Defoe publicó una novela de aventuras realista, titulada *Robinson Crusoe*, la epopeya de un hombre que lucha en soledad por su supervivencia, y tres años más tarde, *Moll Flanders*, un minucioso relato de la sociedad de su tiempo. Jonathan Swift, en sus viajes de *Gulliver*, compuso una sátira despiadada sobre la humanidad, teñida de misantropía. En Francia se publicó la *Historia de Gil Blas de Santillana*, del bretón René Lesage, un divertido estudio sobre las pasiones humanas y el egoísmo, mientras que el abate Prevost publicaba *Manon Lescaut*, la historia de una mujer ávida de placer y lujo, cuya deshonesto vida no le supone ningún remordimiento moral.

En la segunda mitad del siglo, el inglés Henry Fielding, escribió su *Tom Jones*, una sátira realista, plena de humor y de propósitos moralizantes, en la que el protagonista se caracteriza por una bondad natural, a pesar de las circunstancias adversas en las que transcurre su vida. En Francia, Rousseau escribió *El Emilio* y *La nueva Eloísa*, una novela en forma epistolar, ambientada en parajes románticos suizos, en la que describe la lucha de un amor arrebatado contra las cautelas del linaje y Diderot publicó su novela *La religiosa*.

La novela inglesa del último cuarto de siglo se recreó en la búsqueda de temas siniestros y escabrosos, ambientados en escenarios medievales y procedentes del romanticismo. Así nació la novela gótica: *El castillo de Otranto* (1765), de H. Walpole, o *El monje* (1795), sobre la Inquisición española, de Lewis. En este género cabe citar también a Mary Shelley, con su *Frankenstein* (1818), o a Maturin, con *Helmont el embudo*. En Francia surgió la figura de marqués de Sade, que publicó *Justine* en 1791.

Entre los autores alemanes cabe mencionar a Goethe, quien publicó en 1774 *Los sufrimientos de joven Werther*, una novela de amores imposibles y héroe apasionado que se suicida por amor. Aunque la obra maestra de la época es *Las amistades peligrosas* (1782), de Choderlos de Laclos, un relato donde lo libertino coquetea con la

virtud, y en el que, con un fino realismo psicológico, se describe la depravación y el maquiavelismo con el que actúan algunos de los personajes, en torno a una intriga amorosa.

En el Siglo XIX se caracterizó por la aparición de tres tendencias: la novela psicológica y sentimental, la novela negra y la ambientación histórica. Jane Austen, en Inglaterra publicó en 1813 *Orgullo y prejuicio*, un estudio psicológico sobre las costumbres provinciales. En Francia, Constant escribió la obra maestra del género, *Adolfo* (1816) un análisis de la pasión amorosa.

A partir de 1814, año que marca el origen de la novela histórica, con la publicación de *Waverly*, de Walter Scott, se produjo una eclosión de las narraciones ambientadas en los hechos históricos y las tradiciones de los países. Por ejemplo, en novelas como *Ivanhoe*, *Rob Roy* y *Quintín Durward*, del ya citado Walter Swtt; *Los novios*, del italiano Alessandro Manzini, *La hija del capitán*, del escritor ruso Pushkin, o el *Taras Bulba*, de su compatriota Gogol.

También de ambientación histórica, aunque con un contenido más social, fueron algunas de las obras de *La comedia humana* de Balzac, como *Los chuanes*, un análisis sobre la sociedad francesa después de la revolución de 1879 y del Imperio, y la novela de Stendhan *Rojo y Negro*, que trata sobre el arribismo de un plebeyo que desea situarse por cualquier medio en lo más alto de la escala social.

Hacia 1830 apareció la novela de folletín y por entregas, incluida por lo general en los periódicos o que se repartía por pliegos en los domicilios. Esta segmentación de los relatos, en aras de un superior volumen de lectores, hacía que la intriga de la narración se detuviera en una situación emocionante, justo cuando se terminaba el espacio en el cuadernillo. La gran demanda de este tipo de novelas obligó producir en cadena y a encargar los textos a escritores desconocidos, al servicio de novelistas famosos. La consolidación del folletín se produjo en la década de 1840 con novelas de aventuras e históricas, como *Los tres mosqueteros* o *El conde de Montecristi*, ambas de Alejandro Dumas.

En Rusia, Nicolás Gogol publicó una corriente literaria con Gustavo Flaubert, con obras como *Madame Bovary*. Pero el retrato fidedigno de la sociedad de su tiempo no lo recogió la novela hasta que surgió Emile Zola, que a partir de 1870 llevó al realismo francés hasta el naturalismo en la novela, con obras como *Naná* o *Germinal*, en las que se describen los aspectos más negativos de la sociedad, encarnados en personajes desheredados de la fortuna.

El naturalismo también alcanzó difusión en otros países, por ejemplo en Portugal, con Eca de Queiroz, o en Italia, con Giovanni Verga, conocido con el nombre de verismo. En España, sus máximos representantes fueron Leopoldo Alas, Clarín, con *La Regenta*; Benito Pérez Galdós, con *Fortunata y Jacinta*; Emilia Pardo Bazán, con *Los pozos de Ulloa* y Juan Valera, con *Pepita Jiménez*.

Un fenómeno característico de esta época fue el auge de los géneros novelísticos marginales, como la novela policíaca, con algunas obras de Conan Doyle- *El sabueso de los Baskerville*-; la notable aceptación por parte de los lectores de obras de ciencia ficción, como las de Julio Verne- *Veinte mil leguas de viaje submarino*- o H.G. Wells- *La guerra de los mundos*-, y la consideración artística que obtuvieron las novelas infantiles, como los relatos fantásticos de Robert Louis Stevenson- *La isla del tesoro*- o de Rudyard Kipling- *El libro de la selva*-; los relatos de Lewis Carroll, *Alicia en el país de las maravillas*-, o las novelas realistas del estadounidense Mark Twain, como *Huckleberry Finn*.

En la última cuarta parte del siglo comenzaron a conocerse en occidente las obras de algunos autores rusos, como Turgueniev, con novelas como *diario de un hombre superfluo*. Pero los autores realistas rusos obtuvieron el reconocimiento con obras como *Los hermanos Karamazov*, o con las novelas de Tolstoi, como *guerra y Paz* de Anna Karenina.

Otros autores abrieron nuevas vías en la técnica narrativa: Melville con su *Moby Dick*, la titánica y simbólica lucha del capitán Ahab contra la ballena blanca; Joseph Conrad, con *Lord Jim* o *Victoria*, y Henry James, con *Los embajadores*.

Durante las dos primeras décadas del siglo XX continuaron publicándose novelas de corte naturalista, algunas incidiendo más en aspectos del costumbrismo rural, por ejemplo las novelas de Vicente Blasco Ibáñez, otras recreando temas sensuales o eróticos como ciertas obras de Felipe Trigo, y por último, novelas ambientadas en las ciudades, con una profunda carga de crítica social, como *La jungla*, de Upton Sinclair.

Con influencias del naturalismo, pero impregnadas de un realismo no exento de tintes románticos cabría citar a escritores como Pio Baroja o Máximo Gorka. Otros se centraron en la descripción de la decadencia burguesa, como Thomas Mann con su novela *Los Buddenbrook*; en problemas de tipo moral, como André Gide o metafísicos, como Miguel de Unamuno, en su novela *Niebla*.

A partir de la década de 1920, la técnica novelística experimentó una gran convulsión. Marcel Proust, por ejemplo, comenzó a destruir desde dentro la acción del relato y de los personajes y se centró en describir los estados psicológicos. James Joyce inventó con su *Ulises* el “monólogo interior”. Franz Kafka despreció la lógica de la acción y mezcló el sueño con la realidad, consiguiendo así efectos de impresionistas simbólicos. Algunos novelistas utilizaron las técnicas del lenguaje cinematográfico, como John Dos Passos, o adaptaron el monólogo interior a las epopeyas, como William Faulkner. Por otra parte, aparecieron las experiencias vanguardistas, como el expresionismo alemán o el surrealismo francés.

En las décadas de 1920 y 1930 aparecieron los relatos de tipo discursivo, de propuesta y discusión de ideas, con escritores como Herman Hesse, André Gide y Thomas Mann (*La montaña mágica*). También se popularizó la novela de aventuras, con autores como André Malraux o Arthur Koestler. Durante estos años se publicó la novela antibelicista de E. María Remarque y Ernest Hemingway, mientras que los temas religiosos eran tratados por los escritores católicos Georges Bernanos y Francois Mauriac desde el enfoque del análisis de vivencias espirituales, más que de proponer soluciones moralizantes.

Hasta el inicio de la segunda guerra mundial algunos novelistas utilizaron el realismo

para describir la sociedad moderna a través del relato de los avatares de una familia, como en las novelas de Martin Du Gard. Otros como John Steinbeck, en *Las uvas de la ira*, utilizaron la novela como vehículo de protesta social o de propaganda política, como los escritores adscritos al movimiento de realismo socialista. En Estados Unidos surgió una nueva forma de escritura, con una prosa desnuda y sin convencionalismos ni formas retóricas, de gran economía expresiva e influida por el cine, cuyos representantes más destacados fueron Ernest Hemingway y Francis Scott Fitzgerald.

La posguerra generó novelas especialmente críticas, testimoniales o centradas en el análisis de los comportamientos íntimos de los personajes. Desde una época existencialista, escribieron sus obras Jean Paúl Sastre o Alber Camus, o como balance final de una época, autores como Thoman Mann, con su *Doctor Fausto*, o *El viejo y el mar* de Ernest Hemingway. En España, después de la guerra civil, Camilo José Cela, con *La familia de Pascual Duarte*, y Miguel Delibes, con *La sombra del ciprés es alargada*, publicaron novelas de un realismo descarnado y de aguda crítica social, semejantes a las obras de los novelistas del neorrealismo italiano, como Cesare Zavattinni o Vasco Pratolini.

A partir de la década de 1,950 surgió en Francia un movimiento denominado *nouveau roman* (“nueva novela”), que se alejaba del realismo social y del compromiso político, y se centraba en experimentar con los aspectos formales de la narración, como fue el caso, sobre todo, de Alasn Robbe Grillet con sus novelas *El mirón.*, *La celosía* o *El laberinto*; de las novelistas Natalie Sarroute, con *tropismos*, o Margueritte Duras, con *El squire* o *Moderato cantable*. En los años 60, autores latinoamericanos, como Alejo Carpentier, con *El siglo de las luces*; Gabriel García Márquez, con *Cien años de soledad*, José Lezama Lima, con *Paradiso*, o Miguel Angel Asturias, con *El señor presidente*, impulsaron el realismo fantástico.

La renovación de la novela, en la teoría y en la práctica, también se produjo en Estados Unidos, con novelistas como Soul Bellow, Norman Mailer o Mary McCarty, herederos del estilo vital de escritores como William Faulkner o Scott Fitzgerald novela de ciencia ficción, de carácter fantástico, con novelistas como Aldous Huxley, Ray Bradbury o Isaac Asimov.

4.4.3 Clasificación.

A medida que la novela ha evolucionado históricamente, ha traído consigo una Diferente la cual se ha contextualizado según la época.

Se puede iniciar hablando de la novela bucólica llamada también pastoril la cual está escrita con tono de sencillez e inspiración casta. En ella se idealizan los personajes y el ambiente; a continuación de esta se mencionarán la bizantina que surge en el período Alejandrino de la literatura griega, caracterizada por la acumulación inverosímil de aventuras y episodios, viajes y naufragios, hallazgos y desapariciones. Al decaer esta surge la satírica que describe los vicios más íntimos de las sociedades de la antigüedad clásica.

Cuando decae la novela pastoril, aparece la picaresca quien tiene como personaje central al pícaro, un vago nacido de los bajos fondos de la sociedad, de cortos escrúpulos, hampón y criado de personas de diferentes categorías. Es una novela realista, escrita en forma autobiográfica que refleja con fidelidad la vida truhanesca de la España del siglo XVI. Son dignas de mención El Lazarillo de Tormes, de autor anónimo, La vida del Buscón, de Quevedo y Guzmán de Alfarache de Mateo Alemán.

Las novelas de caballería o de aventura nacen en los cantares de Gesta de la Edad Media. Se caracterizan por extensas narraciones cuyo protagonista es un personaje que profesa el ideal caballeresco, es decir, que dedica su existencia a la defensa de la justicia y al amparo de los débiles y desvalidos. Dentro de esta se encuentra el Amadís de Gaula.

La novela gótica se cultivó en el siglo XVIII caracterizado por el eclesiastismo romántico y lo arquitectónico: ruinas, iglesias, monasterios, etc. En ellas hay un tono de misterio y de terror, cuya intriga se desarrolla en viejos castillos góticos aconteciendo sucesos extraños e inquietantes.

De gran importancia es la novela histórica cuyo relato novelesco que gusta de la

sucesión de episodios de tipo histórico es característico de la época romántica. Esta

versa sobre argumentos o temas reales, sucedidos en el pasado de la época que se describe. Ejemplo de esta es Quovadis de Enrique Sienkiewicz que relata algo de la historia romana. Otro ejemplo claro lo vemos en Benito Pérez Galdós con los episodios Nacionales de España.

Con la novela policíaca se narra la historia de un crimen, cuyo autor se desconoce y en el que, a través de un procedimiento racional, basado en la observación e investigación se logra descubrir al culpable o culpables. Podemos decir que éste género lo inicia Edgar Allan Poe, quien nos muestra la técnica del relato a la inversa, ya que empieza por el final de la historia y se encamina hacia el inicio de la misma. Algo similar es la novela de observación diferenciada por el análisis u observación de distintos aspectos de la vida humana.

Durante el romanticismo aparece la novela sentimental donde se exagera presentando asuntos excesivamente tiernos y lacrimosos; además se exalta en ella la naturaleza, el amor, la ingenuidad, la pasión y la melancolía.

Con la novela psicológica se observa que hay una total descripción de conflictos espirituales, es decir, psicológicos. Estos conflictos son analizados minuciosamente, seguidos por el hilo de los pensamientos de los personajes (monólogos), o bien se transcriben aquellos textos-diarios íntimos, cartas (novela epistolar), etc- que se suponen escritos por dichos personajes. Involucramos aquí al escritor ruso Dostoivsky y al francés Stendhal. Esta novela nos brinda abundantes ejemplos de realismo subjetivo. El escritor psicológico se desdobra. Tiene finalidad para observar el panorama interior de sus criaturas.

La novela costumbrista surge a partir de la observación de la realidad. En estas se presentan conductas humanas de personajes y tipos analizados en su contexto histórico y entorno social, como representantes significativos de un grupo humano y de su esquema de valores en el marco de una sociedad concebida como totalidad. Don Segundo sombra es una novela ejemplar de este tipo.

La observación de la vida conduce a un predominio cada vez mayor de los elementos

descriptivos que da lugar a la novela realista. Modelo de esta podría ser la comedia Humana de Balzar. Al evolucionar se convierte en naturalista la cual fue creada por Emilio Zolá, quien pretendía hacer de la novela una observación científica y experimental de la humanidad, hasta el extremo de que sus personajes sólo se mueven por impulsos fisiológicos. Con ello se consigue un arte descarnado y brutal. En ella participan borrachos, vagabundos, prostitutas, chusma, pueblo maloliente, con ambientes de tabernas y pocilgas sucediéndose aquí trifulcas, palizas y amores sucesivos. No hay en el naturalismo deformación grotesca, sino copia fotográfica de una triste realidad que no lo es toda. Los escritores realistas abandonaron los temas fantásticos y extraordinarios de los románticos y tratan asuntos basados en la realidad, hechos cotidianos ambientados en lugar que el escritor conoce bien.

La novela biográfica se puede decir que es algo moderno. Esta revoluciona la técnica de la biografía histórica. Toma grandes hombres o héroes como seres corrientes y los lleva desde la cuna hasta la cima de la gloria y luego hasta la tumba.

En la novela de tesis se presentan conflictos o problemas de orden (religiosos, políticos, sociales, etc). Florece con Benito Pérez Galdós y Juan Valera en cuanto a la tesis social y religiosa y con Alarcón con la de carácter social. En ella predomina la idea sobre la acción y generalmente hay un propósito docente y hasta polémico; el autor combate por sus ideas y mueve de capricho sus personajes para llegar a resultados preconcebidos.

La novela moderna asalta al lector como un conjunto de crisis de todo orden. La jovialidad y lo agradable aparecen como algo anticuado. Todas tienen un problema en las que aparecen hombres representados como monstruos asquerosos, vulgares, esclavos atormentados y víctimas indefensas, negociantes arribistas, mentirosos y libertinos. La búsqueda del sentido de la vida, es un problema para el personaje. El hombre, víctima de la administración del mundo, de los negocios, amenazados por el átomo y las crisis económicas, las guerras, arrojado en la maquinaria de un mundo casi totalmente trastocado y tecnificado, se vuelve cada vez en su interior masa sin patria, ya no es un hombre armónico o un héroe ideal, no tiene fuerzas para una gran pasión. En la novela actual se busca una sinceridad absoluta, se parte del hecho de que cada ser tiene en su vida su verdad individual.

Los novelistas latinoamericanos cultivaron el realismo hasta la década de 1,940, recreando temas de corte regionalista, como en la obra del argentino Ricardo Güiraldes don Segundo Sombra; de contenido político, como las novelas que tratan sobre la revolución mexicana, un tema iniciado por Mariano Azuela con Los de abajo, o en los relatos que se ocupan de los problemas sociales de las comunidades indígenas como El mundo es ancho y ajeno, del peruano Ciro Alegría.

A partir de 1,940 se produjo una renovación narrativa, que incorporó lo fantástico y el mundo urbano, conocida con el nombre de realismo mágico o fantástico, en la que se asumieron las innovaciones formales de la novelística europea y norteamericana y del surrealismo francés. De esta corriente parten novelistas como el argentino Jorge Luís Borges, con Ficciones, el mexicano Juan Rulfo, con Pedro Páramo, o el peruano José María Arguedas, con Los ríos profundos.

La creación de un nuevo lenguaje en la década de 1,960 estuvo unida a autores como Gabriel García Márquez, con Cien años de soledad, Mario Vargas Llosa, con La ciudad y los perros o Julio Cortázar, con Rayuela. Fue la culminación de una serie de nuevas experiencias con el lenguaje, de nuevas técnicas de narración en el relato, de una integración de lo fantástico en el mundo real, y de un lenguaje rico y surgente.

4.5 La novela nicaragüense

4.5.1 Origen, raíces

En cuanto al origen de la novela nicaragüense, se puede decir que son dos las fuentes principales que la constituyen la indígena y la española. Se sabe que los cronistas e historiadores de Indias fueron los primeros en dejar noticias sobre el territorio, el primer cronista fue Cristóbal Colon, después le siguieron Gil González Dávila, Pedro Mártir de Anglería, Gonzalo Fernández de Oviedo, Fray Bartolomé de las Casas y otros, constituyendo una primera visión de las costumbres, creencias y ritos. La poesía indígena se remonta a un canto al sol de los Nicaraguas que era la cultura primitiva más importante de la religión de los Chorotegas. Por tanto las bases de la cultura

nicaragüense se establecen con la fusión de los elementos indígenas y españolas, es decir, con el mestizaje se bifurcan las corrientes como la literatura culta, de ascendencia española y la popular, de carácter oral y anónimo. La primera comprendía sermones y otros textos de carácter religioso y estaba representada por frailes, obispos y sacerdotes, la popular incluía canciones sagradas y representaciones teatrales.

El fruto mas grande de la literatura popular es la comedia bailete “El Güegüense” o “Macho Ratón”, nuestra primera obra de teatro, anónima y escrita en náhuatl y español cambiándose aquí las características del teatro indio precolombino y las del teatro hispánico.

Otro elemento importante de señalar dentro de los orígenes de nuestra literatura son los romances nicaragüenses, que tienen su fuente en el romancero español. Pablo Antonio Cuadra afirma que la literatura religiosa del siglo XVI, se fusiono con la literatura del pueblo y formo parte de nuestra cultura folklórica, esto se debió al hecho de que los indios, en su proceso de aprendizaje del español, aportaron por tradición oral, valiosos elementos literarios, constituyéndose así un folklore nicaragüense producto de elementos indígenas e hispánicos. Indios e hispanos participaron en el proceso de fusión de dos literaturas: la culta y la popular, para formar una tercera de rasgos comunes y acusados. Fruto de este proceso fueron las canciones folklóricas, los cuentos y leyendas los romances tradicionales y posteriormente las narraciones anónimas.

No se pueden dejar de mencionar las raíces de nuestra narrativa, entre ellas las indígenas que se encuentra en el Popol Vuh, llamada también nuestra Biblia Indígena, que es un conjunto de crónicas y cuentos míticos que eran trasmitidos por los Totecolmayas por tradición oral. Dicho libro fue recogido en forma escrita después de la conquista en 1544 por un mestizo llamado Diego Reinoso.

4.5.2 Etapas

La novela nicaragüense a medida que ha ido evolucionando, se ha ido clasificando en diferentes etapas las que van contextualizadas a un momento histórico. Así tenemos:

- a) La primera corresponde a un periodo entre 1878 – 1927 iniciada con José Dolores Gámez y su novela “Amor y Constancia” (1978), una novela de costumbre y además histórica en la que se describe las fiestas populares y religiosas tanto del siglo XVIII y XIX, le sigue “Lucila” (1887) y Carlos J. Valdez y Gustavo Guzmán con sus seis novelas como las que detallaremos a continuación: El Viajero (1887) y sus cinco novelas posteriores: “Escenas de Londres” (1891) Margarita Roccamare (1892) en Paris (1893), en España (1895) y en Italia (1887). Hay que señalar que estas novelas nos narran extensas crónicas de viajes y son denominadas novelas de costumbres porque presentan episodios románticos y folletinescos. La última colaborada de Anselmo Fletes publicada en 1913, tiene un fin trágico la muerte de Carmen al saber que Alberto su primo que ama y vive en la casa de su tío el cura es realmente su hermano y Vida Nueva (1923) de Pedro J. Cuadra Ch. quien con singular maestría ha presentado una vida toda de amor y dolor, y entre el tejido de esta novela surge como una rica flor la idea que de para ser felices es preciso observar una vida modesta, humilde, mencionamos también a “Jacinta” (1927) de Federico Silva quien utiliza en ella tema como el de la Guerra Civil y la del Café. Cierra esta etapa Pedro Joaquín Chamorro Zelaya con su obra “Entre dos filas” (1927) que es una novela puramente nacional por su perspectiva y ambiente.
- b) A continuación de la primera surge una segunda etapa entre los años de 1927 y 1944 con una novela más cercana a nuestra realidad llamada “Sangre en el Trópico” y “Los Estrangulados” de Hernán Robleto. La primera fue subtitulada con el nombre de La Intervención Yanki en Nicaragua que tuvo cierta repercusión en el ámbito literario de Latinoamérica. Esta obra no respondía a una concepción nacionalista. Es esencialmente partidaria y su desarrollo es más testimonial que literaria. La segunda es un testimonio más articulado en el que denuncia la explotación imperialista, pero la novela más compleja de Robleto es “Don Otto” y “La Niña Margarita” (1944). En cuanto a “Sangre Santa” de Calero Orozco (1940) es la novela más nicaragüense del mismo, es un testimonio vivido en la guerra civil así como también en la parte social y política de la época. “Con tormenta en el norte” vemos que es una biografía novelada del general Ramón Raudales. En esta se expone las situaciones dramáticas de la

guerras de las Segovia, aparecen también otras como “El ultimo filibustero” de Chamorro Zelaya “La Mascota” de Pancho Villa y Obregón. Esta etapa culmina con “Cosmapa” de José Román que nos narra la realidad nicaragüense sobre todo la norteña en ella vamos concibiendo los primeros aires de la novela realista costumbrista.

- c) Posteriormente a Cosmapa, que había marcado una tercera etapa, la novela no presenta mayores muestras de renovación, sino hasta “Trágame Tierra” (1969) de Lizandro Chávez Alfaro, la cual inicia una cuarta etapa y encabeza la moderna novelística nicaragüense en formación. Con escasas excepciones entre ellas “Ebano” (1954) de Alberto Ordóñez Arguello, las narraciones de Rosario Aguilar, “Una Novelita” de Fernando Centeno Zapata y la segunda novela de José Román llamada “Los Conquistadores”.

- d) La cuarta etapa comienza en 1969 con “Trágame Tierra” y continua con la segunda nueva novela de Sergio Ramírez, “Tiempo de Fulgor” (1970) que revive el León del siglo XIV a través de varias historias y de personajes, logrando un clima de gran interés y un mundo narrativo nítidamente estructurado. “Te dio miedo la sangre” (1976) obra en la cual nos detendremos en hacer un estudio minucioso al final de este punto, es la novela de la dictadura somocista con su brutalidad y perversión, otras novelas de esta etapa son “Jesús Marcheras” (1975), “Ritcher” 7 (1976), “Radiografía de la Managua del siglo XX, antes y después de sus terremotos” de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. Otras novelas dignas de mención son “Balsa de Serpientes” de Chávez Alfaro considerada una metáfora de la desintegración moderna, “Éramos Cuatro” de Adolfo Calero Orozco que rescata la sociedad de semiprovinciana de la Managua anterior al terremoto de 1931.

- e) La última etapa podemos llamarla La Nueva Novelística Nicaragüense. Además de Chávez y Alfaro y Ramírez Mercado, vamos a señalar otros novelistas actuales como Fernando Silva con “El Vecindario” (1976), Rosario Aguilar con varias novelas cortas como: “Primavera Sonámbula” (1964), “Quince barrotes de izquierda a derecha” (1965), “Rosa Sarmiento” (1968), “Aquel mar sin fondo ni playa” (1970), “El Guerrillero” (1976), “Siete relatos sobre el amor y la

guerra” (1986) y “La niña blanca y los pájaros sin pies” (1992), Bayardo Tijerino Molina con varias novelas: “Los degenerados” (1963), “Costa de los mosquitos” (1964), “EL incendio” (1970), “Los Cuaqueros” (1974), “La maquina de papel” (1976), Jorge Eduardo Arrellano y su novela de corte histórico: “Timbucos y Calandracas” (1982).

De 1995 al 2000 han aparecido otras novelas importantes como “Vida y Amores” de Alonso Palomino (1995), de Carlos Alemán Ocampo “El burdel de las Pedrías” (1995), de Ricardo Pasos Marciaca, Sergio Ramírez con “Un baile de Mascaras” (1995), Maria Manuela “Piel de Luna” (1999) de Ricardo Pasos y Lizandro Chávez Alfaro con su ultima novela “Columpio al aire” (1998). Nuevamente aparece Sergio Ramírez con su mas reciente novela galardonada “Margarita, esta linda la mar” (1998). Gloria Elena Espinoza ha publicado su primera novela “La casa de los Mondragón” (1998) y Julio Valle Castillo con su “Réquien en castilla de oro” (1998). Las novelas que últimamente han visto la luz en nuestro país son “Julia y los Recuerdos del silencio” de Ricardo Pasos, lanzada el 27 de Septiembre del año 2000 y otra novelas de Sergio Ramírez como “Sombras nada mas” (2003) y “Las mil y una muertes” (2004).

4.5.3 Corrientes

- a) Es de gran importancia mencionar que Rubén Darío inicia las corrientes de la Novela nicaragüense con la modernista entre los años 1867-1916 con su primera obra titulada “Emelina”.

Esta corriente aporta a la narrativa temas exóticos, cosmopolitas, fantásticas extraídos del Parnasianismo Francés y de las leyendas orientales creando así un clima preciosista y artístico alrededor de personajes que se evaden de la realidad.

- b) Con la corriente regionalista se responde a los carrones de la novela tradicional: relato lineal, tiempo cronológico con la participación de un narrador absoluto que expone además preocupaciones ideológicas. Las novelas se clasifican como “Novelas de espacio” por cuanto el mundo narrador se sitúa en un espacio limitado: la región también entre la novela de “Época” (tiempo actual) y “La

novela de sociedad” (grupos sociales rurales).

Elige como foco del campesino, la novela más representativa de esta corriente es “Cosmapa” de José Román.

- c) El Realismo crítico o la narrativa social corresponde a una época histórica difícil en Nicaragua como la guerra en las Segovias en tiempos de Sandino. Los narradores dan fe de esta guerra, son testigos de la manigua, de las torturas, de las marchas de campaña, de los asaltos nocturnos. A esta corriente corresponde la novela “Bananos” de Emilio Quintana, contra “Sandino en la montaña” de Manolo Cuadra, “El Comandante” de Fernando Silva y otros.
- d) Otra corriente es el realismo costumbrista que presenta elementos de la novela histórica la que sustituye el tono de la exaltación del romanticismo por otro más objetivo y ceñido a la verosimilitud de los hechos narrados desde el exterior, los personajes carecen de la complejidad sentimental de los románticos, se acercan al costumbrismo regional en tipos y caracteres populares utilizando además un lenguaje pintoresco sin alardes retóricos entre los cuales el narrador actúa como testigo u oyente. Las novelas más representativas son “Amor y Constancia” de José Dolores Gámez, “El Viajero” de Margarita Roccamare, etc.
- e) A la narrativa contemporánea podríamos llamarle el grupo de nuevos narradores que están al tanto de lo cotidiano, los cambios sociales profundos del país. Este grupo lo integran Juan Aburto, Mario Cajina Vega, Fernando Gordillo, Rosario Aguilar Y Lizandro Chávez Alfaro.
- f) Otra corriente importantísima es la vanguardista que parte de elementos realistas ubicados en escenarios nacionales, pero sobre todo de la experiencia del criollismo la que somete al lector a una prueba de participación afectiva y directa en hechos ficticios o imaginarios. El narrador deja en libertad a los personajes, contrapone tiempos diferentes, varía el relato lineal, crea escenas experimentales sobre temas nacionales. Los narradores más representativos son: José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra y Alberto Ordóñez Arguello.

g) Por último la narrativa actual presenta los movimientos de la conciencia, el mundo oscuro de la subconciencia, sus temas son abstractos, su tono trascendentalista, expresa rebeldía contra la injusticia, la soledad, la explotación, el abandono. A veces prescinde del tiempo y del espacio histórico donde no funciona el tiempo cronológico, es profundamente realista, da testimonio de las luchas revolucionarias. Entre los narradores actuales están: Sergio Ramírez Mercado con sus novelas “Mil y Una Muerte” “Adiós Muchachos” y “Margarita esta linda la mar”. “EL burdel de los Pedrías” “Rafaela” “Maria Manuela” “Piel de luna” de Ricardo Pasos Marciaq y Gioconda Belli con “La mujer habitada” “Sofía de los Presagios” “Waslala” y “El pergamino de la seducción”.

4.6- La Novela Histórica

4.6.1- Conceptos, Origen.

La novela histórica es un subgénero narrativo propio del Romanticismo en el siglo XIX, pero con una gran vitalidad aun durante el siglo XX. Por tanto, la novela histórica es aquella que tiene como propósito fundamental ofrecer una visión verosímil de una época histórica preferiblemente lejana, de forma que aparezca una cosmovisión realista e incluso costumbrista de su sistema de valores y creencias. En este tipo de novelas han de utilizarse hechos verídicos aunque los personajes principales sean inventados.

Este tipo de novela exige del autor una gran preparación documental, ya que de lo contrario la novela histórica pasaría a ser una novela de aventuras, que es un subgénero en la que la historia se convierte solamente en un pretexto para la acción. También hay que saber distinguir la novela histórica de la historia novelada, de carácter casi ensayístico y en la que los hechos históricos predominan claramente sobre hechos inventados.

4.6.2- Evolución

La novela histórica sólo llega a configurarse definitivamente como género en el siglo XIX a través de la veintena de novelas del erudito escocés Walter Scott (1771-1832) sobre la edad media inglesa, la primera de ellas fue “Waverley” (1818). La novela histórica nace como expresión artística del nacionalismo de los románticos y de su nostalgia ante los cambios brutales en las costumbres y los valores que impone la transformación burguesa del mundo. El pasado se configura así como una especie de refugio o evasión, pero también permite leer en el pasado una crítica a la historia del presente, por lo que es frecuente en las novelas históricas encontrar una doble lectura o interpretación de una época pasada y actual.

Durante el siglo XVIII se escribieron novelas pseudo históricas cuya discutible verosimilitud, su propósito abiertamente moral y educativo y su lenguaje poco respetuoso con la época reflejada, impedía considerarlas estrictamente como novelas históricas, por ejemplo “Les incas” de Jean Francois Marmontel en Francia.

El éxito de la fórmula literaria de Walter Scott fue inmenso y su influjo se extendió con el Romanticismo como uno de los símbolos principales de la nueva estética. Discípulos de Walter Scott fueron en Estados Unidos, James Fenimore quien escribió “El último mohicano” en (1826), en Francia Alfred de Vigny autor de la primera novela francesa histórica “Cing-mars” (1826) y después Víctor Hugo con “Nuestra señora de París”. En Italia surgió una auténtica obra maestra del género “I promesi sposi” (o los novios) editada en 1823 de Alessandro Manzoni donde se narra la vida en Milán bajo la tiránica dominación española durante el siglo XVII. En Alemania Theodor Fontane escribió su monumental “Antes de la tormenta”. En Rusia el romántico Alexander Pushkin compuso notables novelas históricas en verso y la más ortodoxa “La hija del capitán” en (1836), también sobre sale Leu Tolstoi con la monumental “Guerra y Paz”. En Polonia la novela histórica fue un género muy popular, lo cultivó en el romanticismo Józef-Ignazy Krazewski y después Aleksander Glowacki y sobre todo el premio Nóbel Henryk Sienkiewicz que compuso una trilogía sobre el siglo XVII formada por “A sangre y fuego” y “EL Diluvio”.

Los escritores realistas no se dejaron influir por el origen romántico del género y lo utilizaron Gustavo Flaubert en “Salambó” y Benito Pérez Galdós en sus “Episodios

Nacionales”. En el siglo XX la novela histórica tampoco decayó y sintieron predilección por el género escritores como: Mika Waltari, Robert Graves, Winston Graham y muchos otros que han cultivado este género novelístico.

Puede hablarse asimismo de una novela histórica hispanoamericana que con los precedentes de Enrique Rodríguez Larreta y el argentino Manuel Gálvez, se halla representada por el cubano Alejo Carpentier con “El reino de este mundo”, entre otras, el argentino Manuel Mujica Láinez con “Bomarzo”, el colombiano Gabriel García Márquez con “El general en su laberinto”, el peruano Mario Varga Llosa con “La fiesta de Chiuo”, la chilena Isabel Allende con “La casa de los espíritus”.

Una clase particular de obras dentro de la novela histórica hispanoamericana lo constituye la novela de dictadores, representados por “El señor presidente” de Miguel Ángel Asturias, “El otoño del patriarca” de Gabriel García Márquez “Yo, el supremo” de Augusto Roa Bastos, entre otras novelas.

En España, fuera de la pretensión de Miguel de Cervantes de escribir una novela histórica sobre Bernardo de Carpio y de las novelas pseudohistóricas de intención didáctica y moral de Pedro de Montegón como “El Rodrigo” y “Eudoxia”, puede decirse que la primera novela histórica escrita en español fue “Ramiro” de Rafael Húmara, publicada en París. En América la primera novela histórica publicada en castellano fue la anónima publicada en Filadelfia “Jicotencal” de Hernán Cortés en 1826. Es importante señalar también las grandes aportaciones de Mariano José de Larra, José de Espronceda, Enrique Coill y Carrasco y Francisco Navarro Villoslada.

Sin embargo, la novela histórica más popular fue la escrita por entrega del fecundo literario Manuel Fernández González que se hizo famoso por obras consagradas a un público amante del sensacionalismo como “El cocinero de su majestad” y “La muerte de Cisneros”. Luis Coloma novelista del Realismo se inclinó también al género aportando obras como “Pequeñeces” en (1891), “La reina mártir” en (1902).

Ramón María del Valle-Inclán se aproximó al género a través de dos trilogías: La guerra Carlista compuesta por “Los cruzados de la causa”, “El resplandor de la hoguera” y sobre el reinado de su aborrecida reina Isabel II compuso una segunda trilogía, “El ruedo Ibérico”, compuesta por La corte de los milagros, “Viva mi dueño” y “Baza de espadas”.

Durante la dictadura franquista la novela histórica española se limitó de forma casi monomaniaca al tema de la guerra civil española. Quizá la mejor de estas obras en el bando de los vencedores será la de Agustín de Foxá “Madrid, de corte a checa” también se destacan otros escritores como Ramón J. Sender, Arturo Barea, Max Aub, Manuel Andújar, Alberto Fernández de la Reguera y Sussana March.

La restauración democrática supuso una revitalización del género, que se enriqueció con una temática más diversa. Iniciaron esta corriente autores como Jesús Fernández Santos con “Extramuros” (1978) y José Esteban con “El Himno de riego”.

Por otra parte José María Merino escribió una trilogía de novelas históricas destinadas al público juvenil formada por “El oro de los sueños”, “Las lágrimas del sol”. Posteriormente, algunos autores se consagraron al género como Juan Eslava Galán, Terenci Moix, Arturo Pérez Reverte y Antonio Gala. Incluso autores más veteranos echaron su cuarto a espadas como Miguel Delibes, que se acercó a la inquisición y el protestantismo español en el siglo XVI con la novela “El Hereje” o Gonzalo Torrente Ballester, que con “Crónica del rey pasmado” se aproximó humorísticamente a la España del joven rey Felipe IV

4.6.3- Elementos Caracterizadores

En la novela histórica se encuentran muchos elementos caracterizadores que la hacen una novela muy especial. En ella se nota una serie de hechos verídicos que realmente ocurrieron en la realidad, aunque los personajes principales sean inventados. Además en ella se nota que el propósito principal es el de ofrecer una visión verosímil de la época histórica que refiere, la cual debe ser preferiblemente lejana, de manera que parezca una cosmovisión realista e incluso costumbrista de su sistema de valores y creencias.

4.6.4- Procedimientos Narrativos

La actual novela histórica es una afirmación de la narración como estructuradora del

material histórico y como productora de sentido. Constituye una respuesta positiva en la que se conjugan muchas figuras retóricas como la metáfora, metonimia, sinécdoque e ironía y que la convierten en un discurso histórico. La idea de que el conocimiento histórico se produce en y por el lenguaje, implica sin lugar a duda, una revolución para las concepciones tradicionales de la historia. Esta es la característica más importante del cambio de paradigma en la historia como ciencia en la segunda mitad del siglo XX que consista en definir a la historia como discurso y no como sucede. Esto no significa, como muchas veces se ha sugerido que se ponga en cuestión la existencia del pasado, sino que expresa la convicción de que el pasado solo es cognoscible a través del discurso. De ello se deduce que es el relato del pasado el que lo convierte en historia. Entonces uno de estos procedimientos es el tomar la historia como escritura.

A nivel simbólico, la novela codifica la realidad del pasado desde diferentes discursos que encarnan maneras alternativas y a veces contrarias de entender dicha realidad, creando por lo tanto versiones propias de la historia de dicho pasado. A su vez, la orquestación de todas las voces es una “maquina de ficción” o novela es una propuesta de escribir la historia con todos los lenguajes que han participado y participan de la aprehensión y estructuración de la realidad. El recurso de valerse de diversos tipos textuales o de varios narradores a fin de producir un relato polifónico de la historia. Obedece a la intención de recoger múltiples perspectivas del pasado con todas sus consecuencias, tanto éticas como políticas.

La afirmación de que “la historia se descubre como un saber narrativo” no se sostiene porque la historiografía, en tanto que narración se vale de los mecanismos de la novela para construir un relato del pasado que únicamente se constituye en historia y por su escritura.

Una vez creada la conciencia de que la objetividad de la historiografía es un eufemismo, se plantea la cuestión de el o los lugares desde los cuales se escribe la historia, y ligado a ello de la intención de cada discurso. La novela histórica de la última década se ha instituido como un lugar de reflexión de la escritura, cuestionando los procedimientos narrativos de la historiografía tradicional. A su vez la práctica de la escritura de la historia desde la novela la disputa a los textos históricos no literarios la hegemonía en la

producción y transmisión del saber histórico.

La escritura desde abajo, polifónica, que intenta captar múltiples perspectivas sobre el pasado y que amplía la visión de lo que es considerado como histórico a la vida privada y lo cotidiano, es uno de los caminos que han encontrado las novelas históricas para recuperar el pasado no canonizado, dándole lugar a las voces desoídas por la “historia oficial” que aporta aspectos fundamentales en la constitución de las identidades colectivas.

El cuestionamiento de la historiografía oficial es un análisis de la historia de la historiografía del pensamiento político como lo explica Jacques Le Goff. La historia oficial se preocupa por canonizar y establecer una genealogía de próceres inmaculados, presenta versiones reductoras y maniqueas del pasado, mas preocupada por consagrar que por conocer. Las novelas históricas, en cambio, a través de la polifonía, la intertextualidad y la apertura de la narración histórica al ámbito de lo particular, local y cotidiano logran recuperar y formular aspectos del pasado nacional censurados o simplemente no tenidos en cuenta por irrelevantes por los tratados históricos tradicionales.

La relación entre el presente y el pasado viene hacer una técnica usual en la novela histórica conjugada con el rol de la imaginación. La escritura de la historia intenta entender el pasado para aprender de el y así comprender los procesos que contribuyeron a formar las sociedades actuales. La integración de la conciencia del pasado es necesaria para entender el presente. En consecuencia, la escritura de carácter histórico funciona como construcción y memoria colectiva de los hechos del pasado y por lo tanto es uno de los pilares en los que se asienta la identidad nacional.

Para poder representar la realidad, sobre todo en el caso de los discursos históricos que intenta representar el pasado de la humanidad, es indispensable la imaginación la que hace posible reconstruir en la conciencia y el discurso, un pasado compuesto por hechos, procesos y estructuras que no podemos percibir ni experimentar directamente. Además de los procedimientos citados, los escritores argentinos utilizan otros para construir sus relatos. Entre estos se pueden señalar: Hiperbolización del procedimiento

realista, donde la descripción es tan minuciosa que en lugar de fortalecer la realidad, la anula casi por completo, creación de un lector propio uso permanente de la intertextualidad y la literatura “Kitsch” donde el texto se transforma en un conjunto ecléctico de discursos provenientes de diferentes ámbitos, como la radiofonía, la política, el folletín, el cine, la televisión, los periódicos etc.

4.7- Obra que se analiza

4.7.1- El autor

El autor de la obra *¿Te dio miedo la sangre?* es el nicaragüense Sergio Ramírez Mercado quien nació en Masatepe, Nicaragua, en 1942, hijo de Pedro Ramírez y Luisa Mercado, es el segundo de cinco hermanos.

Este casado con Gertrudis Guerrero Mayorga, socióloga de profesión, con quien tiene tres hijos llamados: Sergio, Maria y Dorel. Sus nietos son seis: Elyanne, Carlos, Fernando, Alejandro, Luciana y Andrés.

Fundo la revista *Ventana* en 1960 y encabezó con Fernando Gordillo el movimiento literario del mismo nombre. En 1963 publicó su primer libro titulado “Cuentos”

Se graduó de abogado en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León, en 1964 y obtuvo la medalla de oro como el mejor alumno de su promoción. Fue electo dos veces Secretario General de la Confederación de Universidades Centroamericanas (CSUCA) en 1968 y en 1976, con sede en Costa Rica.

En 1978 fundó la editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA). Entre 1973 y 1975 residió en Berlín invitado por el programa de artistas residentes del Servicio de Intercambio Académico Alemán (DAAD). En 1977 encabezó el grupo de los doce, formados por intelectuales, empresarios, sacerdotes y dirigentes civiles, en respaldo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en lucha contra el régimen de Somoza. En 1979, al triunfo de la revolución integró la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, fue electo vicepresidente en 1984, desde el gobierno presidió el Consejo Nacional de Educación y fundó la editorial Nueva Nicaragua en 1981. Desde 1990 hasta 1995 fue diputado ante la Asamblea Nacional, encabezó la bancada sandinista

En 1990 recibió la orden Carlos Fonseca Amador, máximo condecoración del FSLN y en 1991 fue electo miembro de la Dirección Nacional de ese partido. Desde la Asamblea Nacional promovió la reforma a la Constitución Política de 1987, para darle un contenido más democrático. Estas reformas, aprobadas en 1995, sellaron sus diferencias con la cúpula dirigente del FSLN, partido al que renunció ese mismo año. En 1995 fundó el Movimiento de Renovación Sandinista (M.R.S) del que fue candidato presidencial en las elecciones de 1996. Desde entonces se ha retirado de la vida política. Entre sus libros figuran:

- “De Tropeles y Tropelías” (1971), que recibió el Premio Latinoamericano de Cuento de la revista Imagen de Caracas.
- “El pensamiento vivo de Sandino” (EDUCA, San José, 1975) incorporado más tarde en la colección Ayacucho, (Caracas, 1982).
- “Charles Atlas también muere” (Cuentos, Joaquín Mortiz, 1976).
- “¿Te dio miedo la sangre?” (Novela, Monte Ávila, 1978; Argos Vergara, Barcelona, 1979), finalista del Premio Latinoamericano Rómulo Gallegos.
- “Castigo Divino” (Novela, Mondadori, 1988), Premio Dashie Hammett en 1990, llevada a la televisión por RTI de Colombia, bajo la dirección de Jorge Ali Triana, guión de Carlos José Reyes.
- “Clave de sol” (Cuentos, Cal y Arena, 1993).
- “Un baile de mascarás” (novela, Alfaguara, 1995) Premio Laure Bataillon al mejor libro extranjero en 1988 en Francia, (Publicado por Payot- Rivage).
- “Cuentos Completos” (Alfaguara, 1988), prólogo de Mario Benedetti.
- “Margarita, esta linda la mar” (Alfaguara, 1998) Premio Internacional de Novela ALFAGUARA1998 otorgado por un jurado presidido por Carlos Fuentes y en 2000 el premio Latinoamericano de Novela José María Arguedas, otorgado por

la Casa de las Americas, en la Habana.

- “Adiós Muchachos” (Aguilar, 1999) memoria personal de la revolución sandinista.
- “Mentiras Verdaderas” (2001) Conferencias sobre la creación literaria dictadas en la Cátedra Julio Cortazar de la Universidad de Guadalajara.
- “Catalina y Catalina” (Cuentos, Alfaguara, 2001).
- “Sombras nada mas” (Novela, Alfaguara, 2002).
- Mil y una muertes (Novela, Alfaguara, Octubre 2004).

Sergio Ramírez ha preparado y prolongado una antología de escritores de todo el mundo sobre la década de la revolución sandinista, *Había una vez...* que Alfaguara publicará en el 2005. Preparo la selección de cuentos del escritor salvadoreño Salvador Salazar Arrué (Salarrué), junto con el prologo, para la edición que bajo el titulo “El ángel del espejo”, publicó la colección *Ayacucho* (Caracas 1977) dirigida por Ángel Rama.

Prólogo para la edición conmemorativa del 98, de *España Contemporánea* de Rubén Darío (Alfaguara, Madrid, 1998)

Prólogo a la edición critica de *Mulata de Tal* de Miguel Ángel Asturias (Colección Archivos, Paris, 2001)

Prólogo para cuentos completos de Juan Bosch (Alfaguara, 2002)

Prólogo para *EL poder y la gloria* de Graham Greene, Biblioteca Universal del circulo de Lectores de Barcelona, 2003.

Prólogo para *Nuevas Odas* de Pablo Neruda, en la edición de obras completas de

Editorial Sudamericana (Buenos Aires, 2004)

Prólogo para el volumen Narrativa y teatro de las obras completas de Pablo Antonio Cuadra (Colección Cultural de Centroamérica, Ediciones Uno, Managua, 2004)

Condecorado con la orden de Caballero de Las Artes y Las Letras por el gobierno de Francia (1993)

Premio Bruno Kreisky a los derechos humanos, Viena (1988)

Orden Mariano Fiallos Gil del Consejo Nacional de Universidades de Nicaragua (1994)

Doctor Honoris Causa de la Universidad Central del Ecuador (1984)

Doctor Honoris Causa de la Universidad Blaise Pascal de Clermont-Ferrand, Francia (2000)

Medalla Presidencial del Centenario de Pablo Neruda, otorgada por el gobierno de Chile (2004)

Miembro de número de La Academia Nicaragüense de la lengua y miembro correspondiente de La Real Academia Española.

Miembro de La Comisión Centroamericana de Educación (PREAL, Internacional Dialogue)

Miembro del Círculo de Copán, grupo de reflexión sobre la realidad centroamericana.

Presidente del Jurado Internacional del Festival de Cine Cartagena (1993)

Miembro del Jurado del Premio Internacional de Periodismo Rey de España (1995)

Presidente del Jurado del Festival Iberoamericano de Cine de Huelva (2002)

Miembro del Consejo Rector del Premio Latinoamericano de Periodismo de la Fundación Nuevo Periodismo que preside Gabriel García Márquez, en cuya escuela internacional, con sede en Cartagena, dicta cursos como maestro.

Miembros del Comité Rector de la cátedra Julio Cortázar de la universidad de Guadalajara.

Miembro del foro Iberoamericano

Maestro de la cátedra Julio Cortázar en la universidad de Guadalajara.

Profesor invitado de la cátedra Samuel Fisher de literatura comparada en la universidad Libre de Berlín (2001).

Maestro de la cátedra Alfonso Reyes del Instituto Tecnológico de Monterrey en 2002, las lecciones dictadas en esta última, sobre creación literaria, serán publicadas por el Fondo de Cultura Económica (FCE) bajo el título “El viejo arte de mentir” (cuadernos de apuntes).

Maestro de la cátedra del Regents Program en la universidad de California (Los Ángeles).

Profesor visitante de la universidad de Maryland en College Park (1999 y 2000).

Conferencista invitado de Middelbury College; Universidad de Cornell; Universidad de Rutgers; Universidad de Colorado, en Boulder, Universidad de Princeton.

Conferencista invitado de La Universidad Salamanca, de la universidad Jaime III en Castellón de la universidad de Alicante, y de la universidad de Albacete; de Casa de América y del Ateneo de Madrid, en España.

Conferencista invitado de las universidades de Poitiers y Clermont- Ferrand, en Francia.

Conferencista y maestro en el Centro Nacional de las Artes y el colegio Nacional de México.

Columnista de El País, de Madrid, La Jornada, de México, El Tiempo, de Bogota, El Nacional, de Caracas, Listín Diario, de Santo Domingo, La Opinión, de Los Ángeles, La Nación, de San José, El Tiempo, de Tegucigalpa, La Prensa Grafica, de San Salvador, El Periódico de Guatemala y La Prensa de Managua, entre otros.

Colaborador de Letra Internacional, en Madrid, Nexos en México y El Gatopardo en Bogotá.

Actualmente reside en Managua.

4.7.2- La obra

La obra que se analiza es ¿Te dio miedo la sangre? del escritor nicaragüense Sergio Ramírez Mercado escrita en “1970” , traducida al inglés, alemán, holandés y noruego, editada en Managua, La Habana y Barcelona. Es una novela de la dictadura somocista en la que el autor varias veces nos sumerge en un universo donde la ausencia de valores es total. En su contenido toda la podredumbre y brutalidad que se vive en un país que esta bajo el régimen de un dictador. Este dictador aparece en la novela con el nombre de “El Hombre” que nunca hace acto de presencia, pero es como un gigantesco ojo mágico que todo lo vigila, como una araña en su telaraña controlando hasta el mínimo movimiento.

4.7.2.1- El título

El título de la novela ¿Te dio miedo la sangre? esta basado en un juego infantil nicaragüense, aunque no se puede dejar de mencionar que Sergio Ramírez también lo utiliza de una manera irónica y asistida por un fino sentido del humor que en su forma mas eficaz de en cuanto a lo que acontecía para entonces en nuestra patria, ya que

Nicaragua estaba bajo el régimen de un dictador y desgraciadamente hubo mucho sangre derramada de hermanos nicaragüenses inocentes que fueron torturados y masacrados por dos bandos; uno de ellos para mantenerse en el poder y el otro para derrocarlo.

4.7.2.2- Ámbito Espacial

En esta novela se mencionan varios lugares del territorio nacional como Managua, Masaya, Estelí, Jinotega, Matagalpa, León, San Carlos, Siuna, Catarina, San Rafael del Norte, Wiwilí y otros. También se mencionan sucesos ocurridos en el territorio guatemalteco y hondureño, como para establecer comparación que lo que acontecía en Nicaragua, ocurría también en los países vecinos. Un lugar importante de destacar es “El Copacabana”, ubicado junto al lago de Managua aquí los personajes recuerdan varios pasajes importantes que sucedieron en la vida real como por ejemplo: asesinatos y concursos de belleza, canto y baile.

El ambiente que se desarrolla en la obra es triste y apagado, por todas las desgracias que vivió el pueblo en carne propia durante la dictadura somocista.

4.7.2.3- Estructura Interna

Las técnicas que utiliza Sergio Ramírez en esta novela son muy complejas, ya que hace uso de la técnica del contrapunto porque presenta varias historias que se combinan y alternan libremente en cada capítulo. También el escritor utiliza la técnica del collage cuando por ejemplo intercala anuncios comerciales, rótulos de las carreteras y trozos de canciones propias de la época como las de “Los Panchos”, un grupo muy conocido y popular. El narrador es omnisciente y en tercera personal.

A veces los personajes asumen la voz de narrador “nosotros”, “vos”. Los personajes que utiliza en la obra son diseñados con el fin de omitir nombres y apellidos de los verdaderos autores de los acontecimientos, dichos personajes son descritos bajo bajo

un rasgo básico y su comportamiento no varía a lo largo de la obra. Es una novela muy descriptiva tanto en el paisaje de los acontecimientos, como en sus personajes, se hace uso de la técnica del diálogo prolongado en algunos capítulos.

4.7.2.3.1- Esquema Estructural.

La novela está escrita en prosa y estructurada en dos partes de cinco capítulos. Cada parte contiene además un epílogo que hace referencia a una frase pequeña de “El Güegüense”, que es una comedia-bailete anónima de Nicaragua del siglo XVII, “He aquí” i...ya estamos en pareja!

- ya estamos en coraje.

El autor utiliza la técnica de la narración propia de la novela histórica.

En la primera parte de la novela se narra como el Turco, el Jilguero, y el Indio secuestran con engaño al Coronel Catalino López en Guatemala y se lo llevan al burdel de La Sinventura en Mixco. También hace referencia al suceso de la candidata a Miss Nicaragua que le robaron las elecciones y otros acontecimientos.

La segunda parte narra el Coronel Catalino López sobre los primeros guardias enviados a combatir en contra de Sandino, de su falsa herida y de la cabeza de Pedrón Altamirano traída a Managua y otros sucesos.

En sí en el mundo narrativo de toda la novela se encuentran fraudes electorales, consejos de guerra, revoluciones fracasadas, la presencia de los marines y el asesinato de Pedrón Altamirano entre otros sucesos en los que el único protagonista es el pueblo de Nicaragua que está representado en la novela por el “Trío de los Caballeros”.

4.7.2.3.2- Secuencia Narrativa

En la novela se observa que la narración no es lineal, por lo tanto Sergio Ramírez utiliza la técnica del fragmentarismo que es propia de este tipo de narración, hay capítulos

intermedios, pero que deben ser ordenados y acomodados por el mismo lector para poder comprender el argumento de la obra. Sin embargo, a pesar de esta técnica que utiliza Sergio Ramírez, podemos apreciar hechos verídicos que están presentes en la novela como los fraudes electorales que ocurrieron en Nicaragua, así como el asesinato de Sandino y de Pedrón Altamirano.

4.7.2.4- Lengua y Estilo

La lengua que se utiliza en la novela es predominantemente coloquial, no existen en ella complicaciones significativas en la sintaxis, ni empleos de vocablos de difícil comprensión. Aunque en algunos capítulos utiliza el escritor palabras en inglés como por ejemplo: rounds, for ever, etc.

En cuanto al estilo utilizado en la novela es un estilo realista, ya que el autor desea explicarnos en la novela una realidad que le impresionó mucho, pues él la vivió y sintió en carne propia y procura reproducirla tal como fue sin deformarla en absoluto.

En lo que se refiere a las técnicas que en el plano de la expresión utiliza Sergio Ramírez podemos mencionar:

- a) Epítetos (roja sangre, amarillo oro)
- b) Imágenes auditivas (oímos sonar claramente el toque breve, solitario, del cepillo contra la caja)
- c) Imágenes visuales (se saca una tarjetita de cartulina impresa en rojo y verde).
- d) Imágenes olfativas (el tufo a carne chamuscada).
- e) Imágenes táctiles (tarde en recobrar el calor del cuerpo), (un fogazo de horno me ardía en las pestañas).
- f) Oraciones interrogativas (¿vas o no vas, turco?).
- g) Oraciones exclamativas (¡Que clase de manager el hombre!); entre otras.

4.7.2.5-Tema

El tema de la novela ¿te dio miedo la sangre? de Sergio Ramírez Mercado, es la de la

figura del dictador, en la novela el autor logra dar la visión concreta de un país dominado generación tras generación por la garra de quien en su novela es llamado siempre, el hombre.

A su vez hace acto de denuncia, ya que el autor trata de reflejar en la novela todos los acontecimientos que ocurrieron en nuestro país, en el transcurso de lo que fue la dictadura somocista para que todos los lectores de esta obra ,principalmente los jóvenes de la nueva generaciones, se den cuenta como se vive en un país donde no hay democracia, sino señores dictadores como fue el caso de Nicaragua.

4.7.2.6 Elementos Caracterizadores

Hechos Verídicos

Uno de los hechos verídicos presente en esta obra (“¿Te dio miedo la sangre?”), es el asesinato de Augusto Cesar Sandino ocurrido un 21 de Febrero de 1934 tras haber sido invitado a una cena ofrecida por el presidente Sacasa. El punto clave de este hecho ocurre cuando el coronel de la Guardia Nacional Catalino López, de los primeros guardias enviados a combatir a Sandino, habla de sus falsas heridas, su cobardía y de la cabeza de Pedrón Altamirano traída a Managua.

La historia de nuestro país nos cuenta que Sandino se había criado en un ambiente agitado por la intervenciones norteamericanas desde 1909. El, hostigado por la situación económica que pasaba Nicaragua, se va a México donde participo en la revolución del mismo país al lado de Pancho Villa. A su vez liberalismo provinciano añadió las ideas del nacionalismo revolucionario Mexicano y sus ideales de reforma social. De regreso a Nicaragua, Sandino tomo parte activa en la guerra constitucionalista bajo las órdenes del general Moncada quien participa en la obra de una manera indirecta siendo solo mencionado como padrino del relator de la obra. Al firmarse la paz en mayo de 1927, Sandino se retiro con un grupo de seguidores hacia el norte del país iniciándose aquí una nueva lucha en la que el fue apoyado por los lugareños. Su forma de lucha consistía en atacar y retirarse lo cual hacia imposible un éxito de parte del gobierno de Adolfo

Díaz primero y de Moncada después. Las tropas Norteamericanas eran apoyadas por la guardia nacional y por la aviación norteamericana que penetraba en las montañas del norte.

Su cuartel había sido el cerro El Chipote, pero ante la persecución de los marines, una parte de los rebeldes, con Sandino a la cabeza se dirigieron hacia el noroeste, buscando el río Coco. De esta forma las operaciones guerrilleras se desarrollaban en Nueva Segovia y en toda la región de las minas.

En 1932, cuando ganó la presidencia Juan Bautista Sacasa, las tropas norteamericanas se alejaron dejando a la guardia nacional para que acabaran con los planes de Sandino. En 1933 el 1ro de enero toma posesión del cargo de presidente Juan Bautista Sacasa, al parecer este fue el fin de las intervenciones norteamericanas que había comenzado en 1909.

Sandino entra en pláticas con representantes del nuevo gobierno con fin de concertar la paz. Se reúne con el presidente un 2 de febrero de 1933 en la casa presidencial. Allí se firmó un acuerdo donde se estipulaba que los rebeldes entregarían poco a poco las armas que tenían y se integrarían a las labores productivas, previo a una amnistía general. Por su parte Sandino, se quedaría con 100 hombres armados por un año, al cabo del cual se desarmarían. El gobierno se comprometió a conseguir trabajos para los desalzados, pero no sucedió así.

Entre el jefe director de la guardia nacional, General Anastasio Somoza García, y Sandino surgió una pugna. Entre los 2 quedaba Sacasa quien desconfiaba de su sobrino Somoza. Somoza exigió a Sandino entregar las últimas armas, pero este se negó.

Un 21 de Febrero de 1934, Sacasa y Sandino se reunieron en la casa presidencial para cenar, al bajar, este en un automóvil, acompañado de varias personas fue detenido por un pelotón de la guardia nacional a la medianoche Sandino fue ejecutado.

Este hecho aparece en la obra de una manera vaga. Sergio Ramírez lo menciona como un acontecimiento de violación a los derechos de libertad de los nicaragüenses quienes sufrieron demasiado durante la existencia de la Guardia Nacional.

En la obra se narra de la siguiente manera: “Los yanquis mismos al irse dejaron a el hombre con misión de arreglarles el asunto” de ir a combatir a las montañas de las Segovias y acabar con Sandino. Ese era su plan.

Catalino, como subalterno de “El hombre”, quiso cumplirle por haberlo puesto como jefe de la policía de Managua. El fue quien lo agarro en la casa presidencial y quien de una manera secreta escribió a maquina una acta de la condena a muerte.

...“EL hombre iba a estar sentado pacíficamente en la sala de bandera del campo de Marte, rodeado de todos sus oficiales de confianza, todos firmantes del acta.”

“Ya Sandino muerto y todo bajo control en Managua, las tropas destacadas en las Segovias cumplieron sus ordenes de caer sobre los reductos de bandoleros que quedaban en los márgenes del río coco, agarrándoles desprevenidos en sus campamento principal en Wiwili” Luego de esto Catalino decide ir a traer la cabeza de Pedrón Altamirano hacia Managua. Mucha gente fue interrogada, maltratada y despojada de sus bienes al no dar datos de este prófugo.

Al fin dieron con su paradero por la información que le dio al entenado de Pedrón quien se vendió fácilmente. Logran su propósito y dejaron tirado el cuerpo a la intemperie del lugar. La cabeza fue expuesta en el campo de Marte ahuyentando a los demás de que a quien no cumpliera con las ordenes de la dictadura iba a pasar por la misma situación.

Cabe mencionar que también hubo una rebelión en abril de 1954. Sergio Ramírez nos lo cuenta utilizando como protagonista a Carlos, hermano del Jilguero, quien muere fusilado en Las Esquinas, después de ser interrogado por el coronel Catalino López, el Jilguero se oculta y huye. Y otros personajes como el Turco Taleno, que dirige la rebelión dentro de la guardia nacional es capturado, torturado e interrogado por el coronel mencionado anteriormente, y después es metido en una jaula con las fieras del zoológico en donde escapa para huir a Honduras.

En 1959 se produjo otro suceso que esta obra narra, como fue la entrada de la columna guerrillera por Honduras y tras repetidos encuentros con la guardia nacional, va siendo dispersada, hasta que solo quedan el Turco, el Jilguero y Raúl. Cabe destacar que estos señores son los que dan la vida a este acontecimiento. Luego comienzan a buscar la

frontera con Costa Rica, atravesando toda Nicaragua y Raúl los abandona para entregarse. En San Carlos, el Turco y el Jilguero son capturados y asesinados por un teniente al que llaman con el seudónimo de Calzones. Raúl estando prisionero declara en el consejo de guerra.

El asesinato de Sandino la traída de la cabeza de Pedrón Altamirano, la rebelión a abril de 1954 y la guerrilla nicaragüense son hechos verídicos que Sergio Ramírez Mercado utilizo con artificiosidad en “¿Te dio miedo la sangre?”, convirtiéndola en una excelente novela histórica, aunque los personajes hallan sido inventados.

Personajes

En ¿Te dio miedo la sangre? no podemos decir que hay un personaje principal. En cada capítulo, episodio o escena aparecen varios tipos que simbólicamente representan algo. Tal es el caso de “El hombre” quien aparece en todo el relato. Tal vez estos personajes fueron inventados, pero detrás de ellos hay un ser que de alguna manera contribuyo con nuestro país o que destruyo su imagen.

“El Hombre”, señalado irónicamente por Sergio Ramírez, es el típico dictador, aprovechado, malintencionado y cruel quien a cada instante piensa únicamente en su bien común. Es un nombre simbólico, sinónimo de dictadura. En realidad representa a Somoza (padre) dictador que en gran parte destruyo a nuestro país.

El Turco, el Jilguero y el Indio, son tres personajes pintorescos quienes de una manera rebelde actúan ante la dictadura con la que viven. Son alegres, inteligentes, vengativos y ahogan sus penas con el licor en diferentes cantinas.

El verdadero nombre del Turco es Santiago Taleno quien acompaña a su padre en todos sus recorridos por las fiestas patronales pueblerinas. Al crecer es enviado a estudiar a la academia siendo un soldado destacado, pasa a ser edecán de “El Hombre” , deserta, se opone a la dictadura y luego es capturado y encerrado en una jaula de leones. Astutamente se escapa y sale ileso del lugar para seguir defendiendo sus derechos y el de los demás.

Mauricio Rosales, alias El Jilguero presenta una actitud semejante a la del Turco, es un ser astuto, vengativo y rebelde. A lo largo de la obra lo veremos defendiendo a su abuelo a quien le robaron las elecciones, a su hermana Liliana, candidata a Miss Nicaragua, quien también pierde a causa de fraudes y a su hermano Carlos.

El Indio Larios también es un personaje rebelde y conspirador ante las agresiones del dictador. Es un buen padre y en todo momento trata de proteger a sus hijos hasta la muerte.

Taleno, el padre es un señor que busca la vida en cada una de las fiestas patronales de los pueblos nicaragüenses, inmigrando para poder sobrevivir. Es un ruletero. Su torro rabón es el medio que luego le hace subir económicamente. Luego se convierte en un comerciante propagandista de “El Hombre”. Este le ayuda y se convierte en un ser manipulado. Como padre, ha sido muy responsable dándoles prioridad a sus hijos, aunque con su mujer fue muy cruel.

La mujer de Taleno, primeramente aparece como curandera naturista, apegada a sus cosas, santos y fotos de políticos, después es la mujer fiel y trabajadora que acompaña a su marido e hijos en cada momento.

La Sinventura y sus acompañantes (trabajadoras sociales) son las típicas cabareteras y alegronas con las que los hombres insaciables y desafortunados en el amor deshogan sus penas.

Catalino López, coronel de la Guardia Nacional es un mentiroso, cobarde y asesino quien a manera de traición acabo con la vida de Pedrón Altamirano, además es un personaje servil del dictador.

4.7.2.6.3- Propósito Principal

Sergio Ramírez Mercado en su obra “¿Te dio miedo la sangre?” ha utilizado un único propósito que es el de ofrecer una versión verosímil de una época histórica lejana. Este

caso nos remonta a los hechos relacionados con el asesinato de Sandino así como la lucha sandinista en contra de la dictadura somocista. Cabe señalar que en ella aparece una cosmovisión realista donde el autor no oculta, ni disfraza la realidad, sino que la narra de una manera cruda y sin deformación, tal como ocurrió.

4.7.2.7- Comentario Final

La importancia de “¿Te dio miedo la sangre?” es que es un aporte indiscutible a la novela del dictador. En ella Sergio Ramírez Mercado se basa en la visión integral de la Nicaragua contemporánea desde el asesinato de Sandino, hasta finales de los 70 la cual no ha sido superada. En ella hay un rescate de un ambiente o clima de descomposición sociopolítica en las décadas previas al derrocamiento de la nefasta dinastía somocista. Este ambiente se visualiza en un conjunto de personajes, tipo y su biografía, en realidad insoportable y trágica: venalidad, arbitrariedad, despotismo, torturas, masacres, estafas, elecciones fraudulentas (incluso de misses locales o nacionales), locura y terror como sistema.

Lo trágico se une con frecuencia al ridículo y lo esperpéntico al pasmo. Su importancia yace ahí: en la de denunciar la dinastía de un pueblo que sufre y que lucha por ser mejor cada día. De esta manera Sergio Ramírez denuncia la realidad de todos los pueblos que han sido el blanco de las grandes y destructoras dictaduras como es el caso de nuestro país.

IV- Conclusiones

Después de haber leído y analizado la novela “¿Te dio miedo la sangre?”, del escritor Sergio Ramírez Mercado se concluye que:

- 1) La estructura de la novela ¿Te dio miedo la sangre? es fragmentada rompiendo con el modelo lineal en la que están escritas otras novelas.
- 2) Rompe con la sintaxis, pues al leer la novela se inicia con un capítulo y después entrelaza otro capítulo con temática diferente, regresando después al contenido del primer capítulo.
- 3) El lenguaje de la novela es coloquial, propio del nicaragüense.
- 4) Se encuentran hechos basados en la realidad de Nicaragua en una realidad insostenible y trágica como: torturas, masacres, estafas, elecciones fraudulentas, despotismo y terror.
- 5) La relación de todos estos hechos con la historia vivida en Nicaragua es evidente, ya que el autor encadena las diferentes experiencias vividas por los abusos y crímenes de la dictadura somocista, la crisis política, social y cultural que vivió el pueblo en ese tiempo y que se refleja en el contenido de la novela.
- 6) Los elementos caracterizadores presentes en ¿Te dio miedo la sangre? son: hechos verídicos que realmente ocurrieron en nuestro país, los principales personajes son inventados y el propósito principal es el de ofrecer una visión verosímil de la época histórica que refiere, la cual es lejana.
- 7) El propósito del autor al escribir esta novela es ser el vocero del pueblo nicaragüense que está cansado del sufrimiento y dejando constancia de los hechos mencionados en la novela ¿Te dio miedo la sangre?

VI- Bibliografía

a) Libros y folletos

- 1) Aguilar, Roberto, Estudio preliminar sobre cantos de Vida y Esperanza, 7ma edición, Distribuidora Cultural, Managua, Nicaragua, C.A pp. 101.
- 2) Calzada Sebastián, Historia Universal y de América, Edad Moderna y Contemporánea, 1ed, Colección La Salle, Nicaragua pp. 179.
- 3) Harrison, Jhon B, Sullivan, Sherman, Velador, Historia Universal Contemporánea, 1994, 1ra edición, México, D.F 1996, pp. 321.
- 4) Matus Lazo, Róger, Español 5, 3ra edición. Managua, Nicaragua, Lazo Ediciones, 2002, pp.198.
- 5) Ortega Saavedra, Humberto, 50 años de lucha Sandinista, 1ra edición, Managua, Nicaragua, Colección Las Segovias, 1977, pp.125.
- 6) Océano, Editores, Enciclopedia Estudiantil, Tutor, Océano, Volumen 3, 1994, 4v. Madrid, España.
- 7) Oseguera, Eva Lydia, Compendio de Literatura Universal, 2da edición, Grupo Patria Cultural, México D.F, 1996, pp.321.
- 8) Osorio, Nelson, El Estridentismo Mexicano de la Vanguardia Literatura Latinoamericana, México, 1983, pp. 55.
- 9) Ramírez Mercado, Sergio, ¿Te dio miedo la sangre?, Novela 2da edición, Managua, Nicaragua, Editorial Nueva Nicaragua, 1980, pp. 283.

- 10) Ramírez Mercado, Sergio, Las Armas del Futuro, 1ra edición, Managua, Nicaragua, Editorial Nueva Nicaragua, 1987. pp. 391.
- 11) Romero Vargas, Germán y Buitrago, Eduardo, En busca de la democracia, 1ra edición, Managua, Nicaragua, 1994, pp. 496-561.
- 12) Trama Equipo Editorial, Gran Enciclopedia Temática, Literatura, Volumen 4, 2002, PASA, España pp. 160.
- 13) Zamora, Editores, Nueva Enciclopedia Autodidáctica, Literatura y filosofía, Tomo I, 1ra edición, 2000, pp. 205.

b) Internet

- 1) <http://es.Wikipedia.org/Wiki/Novela-hist%C3%B3rica>
- 2) <http://www.sergioramirez.org.ni/entrevistas/mackenbach>
- 3) <http://www.mallorcaweb.net/motel/index.htm13>

VII-ANEXOS

Argumento

El coronel de la Guardia Nacional Catalino López acampa en San Fernando al mando de sus tropas, luego es sorprendido dentro de un cine por una columna guerrillera del General Pedrón Altamirano, que lo desgracia. Conoce al Indio Larios, también Guardia Nacional, que anda de patrulla por allí, quien lo salva de aquella triste situación.

Taleno, el viejo llega a San Juan del Norte con sus hijos Trinidad Y Santiago (El Turco) y se asienta en el puerto para iniciar su negocio de monos.

Es el mismo año en que el Indio Larios da vuelta en Managua y de servicio en el cuartel de los marinos junto con el coronel Catalino López, organiza una fiesta en honor de las gringas hijas de oficiales; ocurren graves contratiempos en el baile.

Taleno, el viejo, inicia con sus hijos un peregrinaje por los lavaderos de oro como güiriserero, y después como buhonero por los poblados de la Costa Atlántica. Al entrar un día a Siuna, Taleno le compra su tororrabón a un moribundo y se dedica a la comería.

Asesinado Sandino, el Coronel Catalino López sale en persecución de Pedrón Altamirano, a quien logra cercar con traiciones; una vez asesinada toda su gente, trae su cabeza a Managua para dejarla expuesta en el campo de Marte.

Un toro cornea a Trinidad, hermano de Taleno, en unas fiestas patronales de San Pedro de Lóvago, y lo mata. Entonces Taleno, el viejo, conoce a la Milagrosa

Ya amancebado con la Milagrosa, Taleno, el viejo, se traslada a Managua para dedicarse a la curandería. Nace su hija Alma Nubia. Conoce al Coronel Catalino Flores López y entra en negocios con el; también pasa a ser Líder de los Frentes populares Somocistas en el mercado.

El doctor Rosales, abuelo del Jilguero, es proclamado candidato de la oposición para enfrentarse a “EL Hombre” en las elecciones. Empieza su campaña electoral, mientras el padre del Jilguero padece ya de cáncer.

El doctor Rosales, abuelo del Jilguero, gana las elecciones, pero “El Hombre” se las roba. Enloquece para siempre.

Vagando por Managua El Turco va a dar a la Plaza de la Republica a una manifestación de enlutadas que protesta por el fraude electoral. Taleno, el viejo, que anda con sus turbas lo sorprende y lo castiga.

El Indio Larios, se revela contra “El Hombre” y organiza una conspiración el mismo día que coronan reina a la hija del “El Hombre”. El Coronel Catalino López lo mete en prisión de donde escapa para huir a Guatemala.

En 1945 el turco entra a la academia militar .Ese mismo año muere el padre del Jilguero. Quedan solos con su madre en Masaya el su hermano Carlos y su hermana Liliana año siguiente el Turco se gradúa y entra al servicio de “El hombre” como edecán.

Lázaro uno de los tres caballeros, es asesinado en la costa del lago de Managua.

En las elecciones de Miss Nicaragua se enfrenta como candidatas, Liliana, hermana del el Jilguero y la hija del Coronel Catalino López y se da el fraude en las elecciones para que gana el título la hija de el Coronel.

Después de este acontecimiento se da la rebelión de Abril en 1954. Carlos, hermano del Jilguero muere fusilado en Las Esquinas, después de ser interrogado por el Coronel Catalino López. El Jilguero se oculta y huye; y el Turco Taleno, que dirige la rebelión dentro de la Guardia Nacional, es capturado, torturado e interrogado por el coronel Catalino López; y después metido en una jaula con las fieras de zoológico, de donde escapa para huir a Honduras. Taleno, el viejo, su padre lo desconoce y repudia.

Pastorita, el otro del trío de Los Caballeros, saca de su colegio a Alma Nubia, hija de Taleno, el viejo y la Milagrosa, y se hace de ella. La lleva a vivir a Copacabana, donde la cuida Chepito el cantinero.

Raúl, también del trío Los Caballeros, viaja a Honduras a buscar al Jilguero para entregarle la guitarra de Lázaro. Se queda con los exiliados y conoce al Turco Taleno

El Turco, el Jilguero y Raúl son expulsados de Honduras y se asientan en Guatemala. Allí se encuentran con el Indio Larios. Entran en conocimiento con La Sinventura en Mixco. El Coronel Catalino López llega a Guatemala para participar en los funerales del dictador Castillo Armas; estos tres al enterarse que el Coronel está cerca de ellos, se confabulan para llevarlo engañados al burdel donde después de emborracharlo, toman venganza de él.

Vuelven a Honduras buscando ya como entrar con la guerrilla en Nicaragua. El Indio no se decide, y se queda con su negocio de piñatas en Guatemala, amancebada

La columna guerrillera entra por Honduras y tras repetidos encuentros con la Guardia Nacional, va siendo dispersada, hasta que solo quedan el Turco, el Jilguero Raúl, comienzan a buscar la frontera con Costa Rica, atravesando toda Nicaragua y Raúl los abandona para entregarse. En San Carlos, el Turco y el Jilguero son capturados por el teniente Calzones, y asesinados. Raúl prisionero, declara en el consejo de guerra

Muere el Indio Larios en Guatemala y su hijo va a traer su cadáver para enterrarlo en León.

El coronel se amancebada con su hija adoptiva, Miss Nicaragua.

Por último se encuentra Chepito y Pastorita, que ya es barbero en Granada y recuerdan tantos acontecimientos que pasaron en sus vidas.

